ENRIQUE MARTINEZ SAAVEDRA

LA EVANGELIZACIÓN DE AYSÉN: ACTORES, CARACTERISTICAS Y DIFICULTADES

Vicariato Apostólico de Aysén
1955 - 2015
60 Años de Misión

ENRIQUE MARTINEZ SAAVEDRA

LA EVANGELIZACIÓN DE AYSÉN: ACTORES, CARACTERISTICAS Y DIFICULTADES

Vicariato Apostólico de Aysén 1955 - 2015

60 Años de Misión

INDICE

Presentación 3

Resumen 5

El Territorio de Aysén y los primeros esfuerzos evangelizadores 8

La Institucionalización de la Iglesia Católica en Aysén 17

Nuevas Órdenes y Congregaciones, su contribución a la Evangelización de Aysén 29

Notas y referencias bibliograficas 35

Anexo I 41
Notas biográficas de los Obispos de Aysén

Anexo II 51
Personal consagrado que anima la vida espiritual del Vicariato Apostólico de Aysén a la fecha (diciembre 2015)

PRESENTACIÓN

A comienzos de los años 1900 la necesidad de una presencia estable de misioneros fue un anhelo sea de la población, sea de las autoridades civiles, sea de la autoridad religiosa (el obispo de Ancud, de quien dependía la actual región de Aysén).

Recién el año 1937 se logró la presencia de los Siervos de María (provenientes de Italia), y en los años siguientes varias congregaciones religiosas femeninas más, animaron una iglesia viva y dinámica, activamente presente en una sociedad plural, sacrificada, valiente, a pesar de vivir en una zona casi abandonada por el Estado de Chile.

El 8 de mayo de 1955 está fechada la "Bula" Vaticana que reconoce el significativo esfuerzo misionero y las alentadoras proyecciones pastorales. Es el documento del Papa Pio XII que decreta la creación del Vicariato Apostólico de Aysén y el nombramiento del primer obispo, Mons. Antonio Michelato.

Pasaron 60 años de gran fecundidad social, religiosa y eclesial, en que los misioneros trabajaron intensamente para establecer la iglesia local, enfatizando las prioridades de la educación, de la salud, de los medios de comunicación social, de las comunidades cristianas y de la formación y liderazgos locales.

Hoy reconocemos y damos gracias a Dios por la presencia de sacerdotes diocesanos, diáconos permanentes, agentes pastorales que han asumido la responsabilidad de la conducción eclesial aysenina, junto a los religiosos.

La historia es maestra de vida, y por ello el profesor Enrique Martínez Saavedra tiene el gran mérito de escarbar en la génesis de la presencia eclesial en estas tierras patagonas. Tarea muy ardua, pues los archivos no son muy benignos en ofrecer la documentación suficiente que recoja toda la vitalidad y el sacrificio de tantas personas que en años tan exigentes actuaban más por fe y por pasión misionera, que para alimentar los archivos.

Sin embargo la pasión profesional del profesor Martínez ha sido y es superior a la pobreza documental y ha logrado aportar una investigación que alcanza a recomponer el mapa evangelizador de los primerísimos años de la acción pastoral en Aysén. Le estamos muy agradecidos porque de este libro aprendemos a potenciar hoy nuestra acción misionera, para seguir la valentía y la "tradición" de los pioneros del Evangelio en Aysén, que han enfrentado enormes dificultades con profunda fe, atrevida esperanza y admirable fidelidad eclesial.

La dimensión histórica nos da luces para renovar el espíritu misionero y dar pasos hacia una mayor madurez que nos lleve a la creación de la anhelada Diócesis de Coyhaique.

Que el Padre Dios Misericordioso y la Virgen María nos acompañen en el camino de construcción del Reinado de Dios en medio de nuestro querido y fecundo pueblo de Aysén de la Patagonia.

LUIS INFANTI OBISPO VIC. APOST. - AYSEN - CHILE -

+ LUIS INFANTI DE LA MORA, osm,

Obispo Vicario Apostólico de Aysén

COYHAIQUE, diciembre de 2015.

En los 60 años de creación del Vicariato Apostólico de Aysén

Y en vísperas del comienzo del Jubileo de la Misericordia.

LA EVANGELIZACIÓN DE AYSÉN: ACTORES, CARACTERISTICAS Y DIFICULTADES•.

ENRIQUE MARTINEZ SAAVEDRA••

In necesariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus caritas –
En lo esencial, unidad; en lo dudoso, libertad; en todo, caridad
San Agustín

RESUMEN

La región de Aysén, la más joven de nuestro país fue incorporada tardíamente al territorio nacional, si bien su poblamiento es reciente, las autoridades políticas y eclesiásticas demoraron en atender a estos pobladores, debido a esto ellos debieron sufrir durante décadas, el abandono político y espiritual que conllevaba. A lo anterior se debe agregar que las características físicas del Territorio hicieron más difícil la presencia de las autoridades políticas y espirituales en todos los sectores de su espacio físico.

La dependencia primera, en lo eclesiástico fue de Chiloé, posteriormente logró la autonomía y la cura de almas fue entregada a los Siervos de María. Dada las características del territorio y la dispersión de la población contarán, desde el año 1938 en adelante con el apoyo de otras congregaciones para su labor, pero teniendo ellos el protagonismo en todo el proceso misional.

La Iglesia en Aysén ha desarrollado una labor fundamental en el plano de la evangelización, la educación y labor samaritana.

• El presente escrito tiene su origen en el artículo publicado en el libro "Magallanes en ojos religiosos". Volumen 2. Agradecemos al Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Lagos y a su editor, Simón Fernández Parra permitirnos su reproducción. Las modificaciones realizadas fueron para actualizarlo con motivo de los 60 años del Vicariato Apostólico de Aysén.

•• Profesor de Estado en Historia y Geografía. Sociedad de Historia y Geografía de Aysén. Ha ejercido la docencia en distintos centros de educación de la región de Aysén, tanto secundaria como superior. Sus aéreas de estudios consideran la historia eclesiástica y social aysenina. Autor de varios artículos sobre las materias indicadas. Ha participado en Congresos y Jornadas de historia tanto en Chile como en Argentina. Correo electrónico: martinezsaavedra @gmail.com

El espacio físico

La región de Aysén, la más joven de nuestro país, nació a la vida nacional como Territorio bajo el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo en diciembre de 1927[1]; poco tiempo después se transformó en provincia y posteriormente, en 1974, de acuerdo a la nueva división-política administrativa, en región. Para su creación fue necesario restarle superficie a las provincias de Llanquihue y Magallanes, al norte y sur respectivamente, ellas limitaban hasta esa época en el paralelo 47.

El espacio físico indicado, a pesar de las transformaciones territoriales sufridas a causa de las reformas político administrativa, siempre ha superado los 100.000 km^2. Está cruzado por la cordillera andina en la parte central, dividiéndola en dos, dejando al oeste la zona pluvial fría la que permite el desarrollo de una enmarañada selva y al este, la zona de la pampa con escasas precipitaciones y con vegetación de tipo xerófita. Este contraste en la vegetación, sumado a su escarpado relieve da al paisaje regional un aspecto interesante y, al mismo tiempo, obliga a adaptarse a dos tipos de vida muy diversos, en un espacio lineal que en algunos casos no supera los 80 kilómetros de distancia[2].

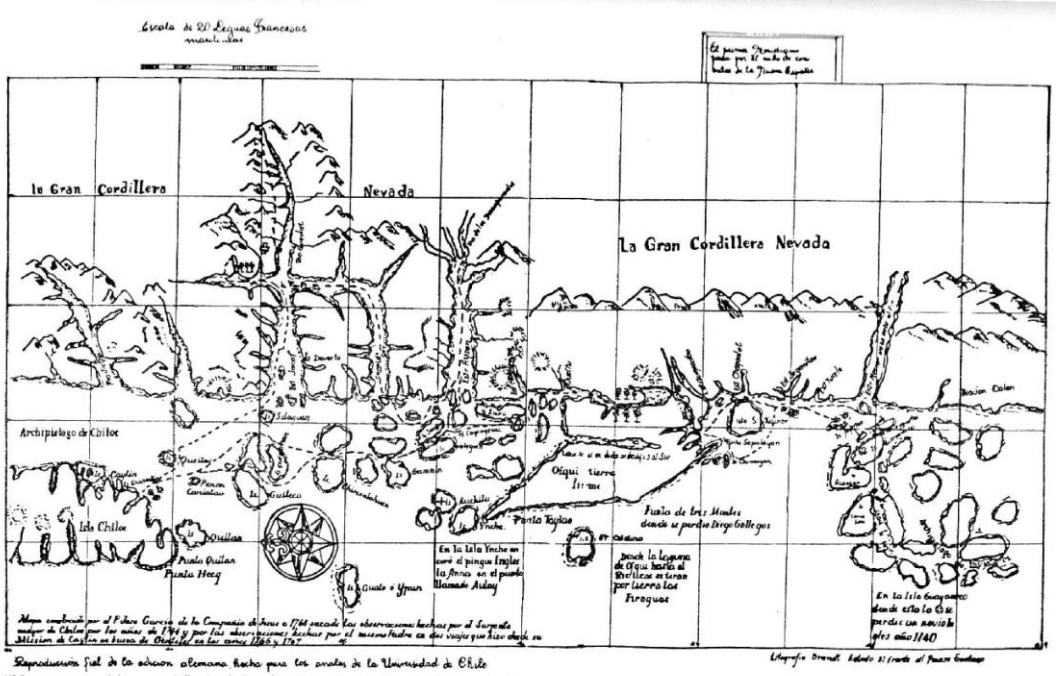
La población

El proceso de ocupación de Aysén es complejo, en él debemos distinguir el poblamiento del sector costero, el que desde tiempos inmemoriales hasta los coloniales fue ocupado por aborígenes que se desplazaban por los fiordos y canales. Posteriormente por chilotes que se desplazaban al sur en busca de maderas, alimentos, pieles, etc. Tanto los primeros como los segundos realizaron una ocupación de tipo nómade, con algunas excepciones. Este avance contó, eso sí, con un obstáculo, el que si bien no era insalvable marcó el límite sur del área de influencia chilota, nos referimos al istmo de Ofqui y la península de Taitao

Al mismo tiempo la parte oriental de Aysén fue "visitada" hasta fines del siglo XIX[3] por grupos aborígenes, provenientes de las pampas; probablemente en la misma época recibió un nuevo tipo de población, los mapuche huilliche, corriente silenciosa, algunos de cuyos integrantes se radican en Aysén. Ellos venían del "sur" de Chile, pasaron a la Argentina, pero las dificultades con las autoridades de dicho país los obligaron a reingresar con el fin de ocupar espacios físicos que estaban desocupados y no habían sido asignados a las compañías ganaderas. En tiempo posterior llegó otro grupo, que al igual que los mapuche-huilliche primero migraron al este, algunos sin conocer dónde estaba el límite, permanecieron años en suelo argentino, adoptaron las costumbres criollas, pero el proceso de fijación de las fronteras les obligó a reingresar a su tierra de origen[4].

Una segunda corriente migratoria de mayor duración en el tiempo y más numerosa fue la chilota, quienes llegaron a trabajar en actividades menores de la Sociedad Industrial del Aysén (SIA), o en paso a la Argentina, integrando comparsas, que posteriormente optarán por trasladarse a estas tierras junto con sus familias[5].

Cada uno de los grupos señalados aportó su "Imago Mundi" con el respectivo marco de creencias que le acompañan.



"Mapa construido por el P. José García de la Compañía de Jesús a 1768 sacado las observaciones hechas por el Sargento mayor de Chiloe por los años de 1744 y por las observaciones hechas por el mismo Padre en dos viajes que hizo desde su Misión de Caylín en busca de Gentiles en los años 1766 y 1767".

Reproducción fiel de la edición alemana hecha para los anales de la Universidad de Chile.

Primera casa y capilla de los Siervos de María en Puerto Aysén

P. Guillermo Weisser en
Puerto Aysén, Diciembre 1937

Funeral en Puerto Aysén

EL TERRITORIO DE AYSÉN Y LOS PRIMEROS ESFUERZOS EVANGELIZADORES

Acción jesuítica

Si bien la evangelización de Aysén es mérito del personal consagrado y laicos comprometidos del siglo XX, no podemos dejar de referirnos a los primeros esfuerzos en pro de difusión de la Buena Nueva, los cuales datan, según los documentos conocidos, del siglo XVII con ocasión de la llegada a Chiloé de los integrantes de la Compañía de Jesús, quienes desde allí extenderán su labor hacia el sur: a las islas Guaitecas, archipiélago de los Chonos e incluso al archipiélago Guayaneco, ubicado en el extremo sur de Aysén, siendo sus habitantes chonos y alacalufes objeto de una significativa labor misionera jesuítica.

En efecto, en 1613 los padres Melchor Venegas y Mateo Esteban incursionaron por primera vez a las islas y canales donde se ubicaban los aborígenes llamados chonos con un claro objetivo misionero. Luego de una permanencia en las islas alrededor de tres meses los padres regresaron a Santiago de Castro en Chiloé[6].

Es en esta misma ocasión, en la cual el padre Venegas señala una posibilidad que tendrá grandes consecuencias para los nativos: "Pienso trasladar a los chonos mas acá donde con más facilidad se les pueda atender" [7] esta idea de llevarlos al norte, al archipiélago chilote, fue finalmente aplicada a la población indígena, explica en parte que no quedará población catequizada en esas ínsulas.

Estas incursiones jesuíticas se mantendrán hasta el siglo XVIII, para ser más exactos el año 1767 oportunidad en que los integrantes de la Compañía de Jesús son expulsados de los dominios del rey de España.

Durante un siglo y medio parte de la población de las islas y canales del actual Aysén fue visitada por estos misioneros de manera irregular y parte de su población fue trasladada, para catequizarla y mejorar sus condiciones de vida, al norte, al archipiélago chilote e islas adyacentes.

Esta labor evangelizadora consistía en la entrega a los indígenas de nociones elementales del catecismo cristiano, bautismo, matrimonio de las parejas que estuvieran preparadas, confesión cuando los sacerdotes regresaban o se topaban en los canales con indígenas ya cristianizados; eventualmente se administraba el sacramento de la confirmación e incluso mediaron en caso de algún levantamiento a causa de los abusos de los hispano chilotes[8], etc.

Cabe destacar que las incursiones de los jesuitas fueron ocasionales, no hubo en el litoral aysenino misiones circulares, estas estaban programadas para atender a la población sedentaria y difícilmente para los "nómades del mar" como era el caso de la bandas canoeras que vivían al sur del golfo Corcovado.

Esta labor se extiende hasta el año de expulsión de los jesuitas, el año 1768[9], siendo el padre Juan Vicuña el último en dirigir una misión evangelizadora a las islas ubicadas al sur del archipiélago, viaje sin retorno pues en su incursión al sur perdió la vida junto a sus acompañantes.

Notables misioneros pertenecientes a la Orden que navegaron por los canales ayseninos, fueron: Juan Bautista Ferrufino, Melchor Venegas, Mateo Esteban, Juan del Pozo, Juan López Ruíz, Jerónimo de Montemayor, Nicolás Mascardi, José García y el ya mencionado Juan Vicuña.

Del padre José García debemos señalar que dejo un hermoso diario de viaje de uno de sus incursiones misioneras por los actúales canales ayseninos. Es el único que se ha rescatado de todos los viajes jesuitas en más de un siglo y medio que recorrieron el litoral aysenino.

Este lo inició el 23 de octubre de 1766 hasta el 30 de enero de 1767, abarcando un total de tres meses y siete días. En el narra las peripecias que le correspondió vivir, su labor, los diversos grupos humanos con los cuales interactuó en su labor misionera, etc. Como curiosidad debemos agregar que el P. García es el primero en registrar en un documento la palabra "Aisen", al referirse a un estero que se desarrolla de este a oeste, el día 2 de noviembre de 1766[10]

Labor Franciscana

En ausencia de los jesuitas llegaron a Chiloé los hijos de San Francisco, los que si bien se encontraban presentes en la isla grande desde los tiempos de la fundación de Santiago de Castro, aumentó su número de operarios y compromisos al hacerse cargo de las misiones circulares atendidas por los padres de la Compañía y las incursiones al sur del archipiélago chilote[11].

En 1769 llegaron los pertenecientes al Convento de San Ildefonso de Chillán, su permanencia fue breve, las dificultades presentadas y lo difícil del traslado a Chiloé, pues debían viajar de Chile a Lima y desde ahí volver a Chiloé, dejó en evidencia lo difícil que era para ellos atender dichas misiones, por ello en el año 1771 renunciaron a esta misión.

Los franciscanos de Chillán, a pesar de su corta estadía en Chiloé, incursionaron a las Guaitecas en búsqueda de aborígenes chonos y caucahues que habían abandonado la misión de Cailín al ser expulsado los padres jesuitas[12]

Correspondió a los franciscanos de Santa Rosa de Ocopa acudir a Chiloé para proporcionar el auxilio espiritual a la población del archipiélago. Ellos siguieron el mismo método de evangelización jesuítico el cual no sufrió mayores modificaciones, incluyendo los traslados al norte debido a la imposibilidad de atenderlos en su territorio, a causa del nomadismo y a la imposibilidad de obtener frutos de la tierra. Si bien la idea de establecerse en territorio indígena fue una posibilidad no se efectúo debido a lo difícil del medio geográfico.

Esta última etapa misionera colonial se extendió, probablemente, hasta fines del siglo XVIII, no hemos ubicado información sobre las primeras dos décadas del siglo XIX, el inicio de la Guerra de Independencia y lo extensa que fue para el archipiélago chilote (1813- 1826) nos hace suponer lo anterior.

Dignos de recordar son los frailes Felipe Sánchez, Benito Marín, Julián Real, Norberto Fernández, Ignacio Vargas, Francisco Menéndez, que recorrieron parte del litoral aysenino en búsqueda de gentiles a los cuales convertir.

Nota aparte merece Fray Hilario Martínez, quien inició el culto al "Divino Jesús Nazareno", por el año 1778[13], el cual se ha extendido en nuestros tiempos a la región de Aysén, Magallanes y parte de la Patagonia Argentina, gracias a los chilotes y sus descendientes que se han preocupado de llevar sus tradiciones y la fe recibida de sus mayores a donde ellos se trasladan.

Evangelización contemporánea

En las primeras décadas del siglo XX la entidad político geográfica conocida actualmente con el nombre de Aysén no existía, más aún la pertenencia político- administrativa de su espacio territorial no era muy clara[14].

La dependencia religiosa si bien en lo administrativa no ofrecía dudas, pues la bula que erigió la diócesis de San Carlos de Ancud señala que esta se extendía hasta el Cabo de Hornos[15], no se ha encontrado documentos que permitan concluir que las autoridades eclesiásticas estaban preocupadas de la población que eventualmente se encontraba en Aysén. En relación a una clara dependencia, está lo consignado por Schwarzenberg y Mutizábal, quienes señalan que los pobladores ubicados en el sector comprendido entre el río Bodudahue y Taitao tenían por párroco al cura de Quenac[16], pero desconocemos qué fuentes consultaron para aseverar lo anterior.

La población que se estableció en Aysén se declaraba en su gran mayoría católica, así lo indica el censo de 1930, éste señalaba que el 96,7 % se consideraba perteneciente a dicho credo, los protestantes, evangélicos y de otras confesiones eran, en ese entonces, una franca minoría.[17]

Si bien los primeros pobladores llevaban más de 25 años en la zona, ellos carecían de atención religiosa permanente. La presencia sacerdotal no existía, algunos la sentían como una carencia y la reclamaban, así por ejemplo sucedía con una carta publicada en el Diario El Llanquihue, el 9 de junio de 1917 en él su autor indica como una necesidad "fundar una parroquia o un curato"[18] para evitar viajar a la república Argentina y solucionar problemas de tipo civil en Chile

Plano de Manuel A. Blanco C.

Una situación casi curiosa es la que se produce con la llegada a la séptima subdelegación Río Simpson, de Manuel A. Blanco C[19]., quien solicitó, a nombre de los pobladores, una determinada superficie de tierra para fundar una ciudad la que llevaría el nombre Presidente Alessandri[20]. Si bien esta solicitud no prosperó es interesante revisar el plano que adjunta, en él, siguiendo la práctica española colonial, dejó alrededor de la plaza un espacio, dos

sitios de la manzana XIII, destinados al edificio parroquial. Si bien ya indicamos que esta propuesta no fue considerada por las autoridades de la época, no podemos dejar de pensar que en el plano de la ciudad de Baquedano, actual Coyhaique, el que data de 1929, no se tomó en cuenta un espacio para templo como era lo tradicional en Chile. Probablemente las tensiones que condujeron a la separación de la Iglesia del Estado tuvieron relación directa con ello, ya no era como en tiempos pasados en los cuales junto con la fundación del ciudad se instalaba la parroquia, así sucedía en el periodo colonial y en el republicano, en tiempos del Estado Misionero, algo que termina en 1925 con la separación de la Iglesia del Estado.

Visita del P. José Nicolay Schmitz s. j.

La figura de este jesuita es considerada casi legendaria, fue el primero que visitó Aysén en gira apostólica en el siglo XX. Las fuentes indican el año 1920 para su llegada[21], pero una publicación interna de la Compañía, del año 1921[22], registra noticias suyas. En ella, se dice que salió el 20 de enero de Puerto Montt en dirección al "lejano y abandonado paraje conocido con el nombre de Puerto Aysén (sic)" y estuvo en trabajo apostólico hasta febrero, tiempo en que llegó hasta el río Huemules[23], curso fluvial ubicado en el valle Simpson. Por lo visto, no solo estuvo en Puerto Aysén, también se adentro en el territorio refutando las afirmaciones que dicen que sólo permaneció en el litoral.

Por otra parte, el mismo año 1920, José Pomar señala que otro sacerdote visitó la parte oriental de las tierras ayseninas, este fue un misionero al llamado por el autor fray José Luis de Persia, pero no da mayor información respecto al personaje[24]. Debemos esperar 8 años para que el P. Guillermo Weisser se refiera a él. Efectivamente, en el informe a Mons. Abrahán Aguilera, sobre la misión apostólica que éste le había encomendado, concluye que este personaje no era sacerdote sino un impostor que se aprovechó de la situación[25]. En los registros parroquiales, el P. Weisser anotó el nombre de "padre Juan Joaquín" y le asigna una nacionalidad siria, pero por el año podemos concluir que es el mismo mencionado por Pomar.

El tiempo de visitas esporádicas[26]

Desde 1927 en adelante, distintos sacerdotes y religiosos visitaron esporádicamente las tierras aiseninas, el primero fue el sacerdote chilote Estanislao Bórquez Andrade, en diciembre de ese año alcanzó hasta la localidad de Balmaceda.

Pero la situación empieza a cambiar, una visita importantísima estaba por producirse, la llegada del P. Guillermo Weisser, párroco de Puerto Varas.

La historia eclesiástica de Aysén bien puede dividirse en un antes y un después de la gira apostólica del párroco de Puerto Varas, por el tiempo dedicado, la recopilación de información, el territorio recorrido, etc. Muchos de sus logros no se repetirán hasta la llegada de los Siervos de María después de 1937.

El P. Guillermo Weisser Hitschfeld y su gira misional

Debido al abandono espiritual en que se encontraba la población de Aysén, el obispo Aguilera le solicita iniciar una gira misional por el recién creado Territorio de Aysén, con el fin de atender las necesidades espirituales de dicha población.

La gira del párroco de Puerto Varas duró varios meses, durante los cuales recorrió todo el territorio que estaba bajo la jurisdicción de Ancud, desde Futaleufú por el norte hasta el paralelo 47 por el sur (poblado de Chile Chico), producto de ello elevó un informe de varias hojas a su Obispo, en la que describe numerosos aspectos de la población y territorio objeto de su visita[27].

Resultado de esta gira misional quedó en evidencia la postergación de que eran objeto los pobladores del naciente Territorio. Debido a ello el obispo Aguilera intentará por diversos medios conseguir fondos para erigir la parroquia y con ello dejar establecido el servicio religioso permanente, pero sin lograrlo.

Convencido que no era posible establecer la parroquia Mons. Aguilera debió conformarse con atender a la feligresía aysenina por temporadas, aunque tenía claro que no era lo óptimo, pues faltaban los recursos económicos, con los que no contó y si bien le ofrecieron ayuda monetaria esta no se concretó, le impidieron atender como correspondía a esta parte de su rebaño[28].

Producto de la preocupación del Obispo Aguilera se autoriza a varios sacerdotes que lleguen a Aysén, en visita particular o bien por iniciativa del obispo, para que atiendan la población católica del Territorio de Aysén. También, en 1928 se autorizó, por medio de un decreto, la venida del provincial de san Francisco de Castro, P. Ángel Subiabre, desafortunadamente ella no se concretó; el año 1929 el obispo de Ancud envió carta al provincial franciscano de la Santísima Trinidad, P. Luis Orellana, solicitando la venida del P. Alfonso Dante del Cristoforo, religioso recién llegado de Tierra Santa, visita que no se llevó a cabo. En 1930 el Obispo autorizó y se realizó la visita apostólica a Puerto Aysén del religioso franciscano Felipe de Jesús Oyarzún Gómez, dicha misión dejará gratos recuerdos en la población de la naciente capital del Territorio. Este sacerdote franciscano no se desplazó al interior de la región, efectúo su misión solo en el Puerto. Si bien nuevos contactos intentaron traerlo de regreso, no hubo resultados positivos.

La relación de los franciscanos y Aysén pudo haber sido más estrecha, de hecho se realizaron importantes conversaciones a nivel del superior de la Comisaría del Sagrado Corazón de Jesús de Castro y el Obispo de Ancud, fray Manuel de Jesús Cárcamo y Abrahán Aguilera respectivamente. Estos intentos, para que se estableciera una comunidad franciscana en Puerto Aysén y se hicieran cargo de la parroquia, cuando ésta fuese erigida, no prosperaron[29]. También intervino el intendente don Luis Marchant González,[30] quien se mostró muy preocupado de contar con un servicio religioso permanente en el Territorio a su cargo.

En 1931 un grupo de sacerdotes visitó unos días la lejana localidad de Puerto Aysén, pero ello no era suficiente para los deseos de un grupo de pobladores que solicitaban por distintos medios el servicio religioso permanente: la prensa, cartas a Ancud, a Santiago, etc.

En mayo y junio de 1931 un capellán militar estuvo en Aysén, el P. Francisco Vistoso Meza. Como dato interesante, pero no ajustado a la realidad, debemos agregar que la prensa local señaló que venía a establecer la parroquia y a su partida quedaría un sucesor, mas nada de ello ocurrió[31].

Debemos esperar hasta 1933 para encontrar nuevamente un sacerdote en Aysén, en los años en que no hubo presencia sacerdotal, la curia ancuditana no estuvo sin hacer nada, sencillamente no tenía respuesta positivas en las puertas que golpeaba. Además, la falta de fondos para establecer la parroquia era un serio problema, el obispo en más de una ocasión se quejaba que su diócesis "era pobre de solemnidad" y por lo tanto no disponía de los recursos para tener un sacerdote viviendo en forma permanente, en su propia casa y con ingresos que no sólo fueran las limosnas de la feligresía,

En el verano de ese año llegará nuevamente el P. Guillermo Weisser, en esta ocasión venía a ordenar la situación del sitio que el obispado de Ancud solicitaba para el establecimiento de la parroquia y, por supuesto, apoyar las necesidades espirituales de la población.

En abril de 1933 fallece, producto de una enfermedad, Mons. Abrahán Aguilera dejando pendiente su deseo de establecer la parroquia en Aysén. Como correspondía el Vicario General P. Juan Lorenzo Elgueta, no pudo innovar durante el periodo que le correspondió dirigir la diócesis de San Carlos de Ancud y debió esperar la llegada del sucesor, pero continuó los esfuerzos tendientes a encauzar la actividad de los fieles que había en Aysén los que deseaban la erección de la parroquia.

Ese mismo año, en mayo de 1933, el fraile carmelita Manuel María Monasterio recorrió el sector central del Territorio: Puerto Aysén, Baquedano y Balmaceda. Su misión fue intensa, se involucró con la población en la atención de sus dificultades espirituales y en los esfuerzos en pro de la parroquia.

Las visitas esporádicas continuaron, en el verano de 1934, con motivo de la expedición Latcham-McQueen[32], dos sacerdotes pertenecientes a los Sagrados Corazones estuvieron en Aysén de enero a marzo, ellos eran los padres Anastasio Pirión y Benajamín Falipou, el primero destacado entomólogo, uno de los fundadores de la Sociedad Entomológica de Chile y el segundo cinematografista. Junto con desarrollar sus labores científicas atendieron la población de los sectores que ellos recorrieron: Puerto Aysén, Baquedano, etc.

9 de octubre de 1937
Primeros Siervos de Maria llegando a Chile

P. Gabriel Cola, llamando a Misa en la Sociedad Industrial del Aysén - Estancia Coyhaique 1939

19 de octubre de 1941 Puerto Aysén Misa de Investidura de P. Antonio Michelato como Prefecto Apostólico

P. Antonio Michelato en misiones de verano 1943

15 de agosto 1946, Bendición primera piedra
Capilla de Puerto Aysén

Primera Capilla de Chile Chico 1943

Chile Chico Primeras Comuniones 1949

P. Anastasio Bertossi y P. Gabriel Cola con los niños de Primera Comunión - Coyhaique 8 de diciembre 1940

P. Antonio Michelato misión en Futaleufú - Marzo 1953

Escuela Internado San José 1944, Puerto Aysén

Procesión a Santa Teresita en Puerto Aysén
Mons. Michelato junto a P. Domingo Luna y
P. Victorino Bertocco

16 de octubre 1955, Puerto Aysén
Toma de posesión del Monseñor Antonio Michelato como
Primer Obispo Vicario Apostólico de Aysén

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN AYSÉN

En 1934 Mons. Ramón Munita Eyzaguirre, sucesor del obispo Aguilera, al ser informado del abandono en que se encontraba la feligresía por el sacerdote porteño Nemesio Marambio[33], quien había estado un breve tiempo en Puerto Aysén; consiguió apoyo de la Sociedad Industrial del Aysén y se decidió a hacer realidad el sueño de Mons. Aguilera: erigir la parroquia bajo la advocación de la Santa Teresita, patrona de las misiones, tal como el primero lo había señalado y con ello iniciar la institucionalización de la Iglesia católica en Aysén. Antes de proceder a ello realizó una visita inspectiva a Puerto Aysén, Baquedano y la Estancia Coyhaique, en mayo de 1934. En esta visita le acompañó el P. Weisser por ser el mayor conocedor del Territorio. Con su viaje se terminó por convencer de la necesidad de atender en forma permanente a la población, la situación era preocupante, al extremo que Mons. Munita señala: "En mi vida jamás había experimentado un frío semejante tanto en el orden físico como espiritual"[34] con ello describe la consecuencia del abandono en que se encontraba la población aysenina.

La erección de la Parroquia

Si bien la Iglesia está integrada por todos los bautizados, ésta por razones de funcionamiento requiere de una organización para realizar la labor evangelizadora Mientras en Aysén no existiera un servicio permanente, que se lograría con el establecimiento de la parroquia, no se podía avanzar más. A su vez la parroquia, en aquella época, viene a ser la célula a partir de la cual se realiza casi todo, por ello cierto sector de la población reclamaba su erección, como una forma, muy necesaria, de ordenar la situación.

Después de la visita inspectiva Mons. Munita erigió la parroquia de Aysén, Santa Teresita del Niño Jesús, esto significaba el servicio religioso permanente y por consiguiente mantener sacerdotes en Aysén. Ello sucedió el 30 de septiembre de 1934, por medio del Decreto N° 219. Le correspondió la cura de almas al eclesiástico que más conocía Aysén, al P. Guillermo Weisser Hitschfeld, nombramiento sancionado con el Decreto N° 320 de igual fecha[35]

El novísimo párroco, aceptó de buen grado su nombramiento, más aún con anterioridad se había ofrecido para atender al nuevo viñedo. En su labor fue acompañado por los sacerdotes Manuel Córdova y Ramón Mayorga, posteriormente ellos se retirarán por traslados realizados por la curia ancuditana y llegará el P. Aquiles Barría[36].

El P. Weisser será el párroco desde noviembre de 1934 a diciembre de 1937. Resulta curioso que se haya trasladado a la nueva parroquia si consideramos que tenía a su cargo la más próspera de la diócesis de San Carlos de Ancud: Puerto Varas, lugar donde vivía bien y tenía a su familia en lugar próximo: Quilanto, localidad ribereña del lago Llanquihue, donde él había nacido.

Mons. Munita, según relata, al recorrer el espacio geográfico se percató que no sería suficiente mantener unos cuantos sacerdotes destinados a la atención de la feligresía aysenina, que se requería de otro tipo de personal consagrado: una congregación misionera que estuviera dispuesta a atender con más personal y recursos la nueva parroquia, "abrir colegios y realizar una verdadera obra misional"[37], por ello en 1936 solicitó el inició de las gestiones al sacerdote chilote que estudiaba en Italia Arturo Oyarzún Andrade, para que se contactará con una Congregación religiosa con las señaladas características.

Llegada de los Siervos de María

Las gestiones del P. Oyarzún fueron exitosas, si bien las negociaciones fueron múltiples, las suyas resultaron y en junio de 1936, el obispo Munita podía informar al Nuncio Apostólico Ettore Felici que las conversaciones con los RR.PP, franciscanos de las provincias Holandesas y Alemanas habían fracasado, "un sacerdote de la diócesis que viene llegando de Italia me dice que los PP. Servitas vendrían gustosos para dicha obra"[38] Se deberá esperar más de un año para que su llegada se haga realidad. Finalmente, el 03 de noviembre de 1937, en una pequeña embarcación arribaron a Puerto Aysén cinco frailes de la Orden mendicante de origen italiana de los Siervos de María, conocida también por el nombre de servitas. A cargo de la misión venía el P. Tomas Sgualdino, le secundaban los padres Antonio Michelato, Anastasio Bertossi y los hermanos Antonino Balasso y Mario Caccia. Con su llegada se retiraron los P. Guillermo Weisser Histchfeld y Aquiles Barría Álvarez, quienes fueron destinados a Maullín y Chiloé respectivamente.

Los recién llegados se hicieron cargo de una parroquia cuya superficie correspondía a un tercio de la superficie de su país de origen, casi 100.000 km^2, espacio físico ubicado entre los paralelos 42°, 48' y los 47°; cuya población era de alrededor de 10.000 almas. La labor a realizar era enorme, las fuerzas y los recursos tanto materiales como humanos siempre serán escasos.

Campo misional de los Siervos de María

Desde su llegada los siervos de María recorrieron gran parte de la Provincia[39], en aquellos tiempos todos los desplazamientos de sacerdotes desde el asiento parroquial se le denominaba interior y los registros parroquiales se efectuaban en libros distintos, esto cambiará después del gobierno episcopal de Mons. Cesar Gerardo Vielmo.

Por cierto, los sectores aledaños a Puerto Aysén y Coyhaique fueron rápidamente visitados, pero otros no recibirán sacerdotes. Son los lugares alejados de la Provincia donde llegar era difícil y demandaba varios días; no existían caminos debido a lo complicado del relieve y las condiciones climáticas impedían acercarse por varios meses, por lo cual sólo en los meses de verano, si existía personal disponible se podía ir.

Considerando todo lo anterior debemos evaluar el trabajo evangelizador de los siervos de María en la Misión de Aysén. Durante años serán los únicos encargados de difundir el

Evangelio en los distintos rincones del inmenso espacio geográfico. Ellos le imprimirán sello a la Iglesia de Aysén. Como señala cierto autor, "En la provincia de Aysén, los Siervos de María han recorrido zonas de difícil acceso. Su tenacidad, su espíritu misionero y abnegado, han encendido la llama de la fe" "Su empeño para ganar almas para Cristo emula lo realizado por los salesianos en Magallanes, los capuchinos en la Araucanía y los cordimarianos en las zonas nortinas"[40]

Una vez establecidos en Aysén los padres servitas fundaron dos colegios, en conformidad con lo que pedía el obispo de Ancud, la escuela "Crescente Errázuriz" en Puerto Aysén y "General Baquedano", en lo que a partir de 1938 se empezó a llamar Coyhaique. A ello sumaron su labor samaritana y por supuesto la difusión de la Buena Nueva.

El campo de trabajo de los Siervos era extremadamente extenso, por desgracia al poco tiempo de su llegada se iniciaron las dificultades en Europa, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial dejándolos solos, sin el apoyo de su provincia madre, la Véneta. Si bien es cierto antes que la situación se tornará más grave llegaron cuatro frailes más, dos sacerdotes y dos hermanos, mas siempre fueron pocos. Un importante cambio se produjo el año 1939, el reemplazo del P. Tomas Sgualdino por el P. Antonio Michelato en el cargo de superior de la comunidad, figura fundamental en la evolución posterior de la Iglesia en Aysén.

Las misiones, como se acostumbraba en esa época, consistían, en catequesis y entrega de sacramentos y de ahí a esperar la nueva visita de un sacerdote, la que por lo aislado de los sectores visitados en algunos casos no se producían hasta unos años después, se convertía a la gente en cristiana, pero faltaba el cultivo permanente de la fe y el acompañamiento tan necesario del sacerdote. Debido a lo anterior, el misionero muchas veces tenía que reiniciar su trabajo evangelizador en su nueva visita.

Creación de la Prefectura de Aysén

La creación de la Prefectura de Aysén, con lo cual la Iglesia en Aysén adquirió autonomía, se debió a la iniciativa del Obispo Ramón Munita, él en una entrevista que sostuvo con el Papa Pio XII, le explicó lo difícil que resultaba administrar Aysén por ello sugirió la creación de una unidad administrativa autónoma, dado que no había, vinculación directa entre Chiloé y Aysén. El Papa lo sometió a la consideración de la Sagrada Congregación de la Propaganda Fide, finalmente el 17 de febrero de 1940, por medio de la Bula "Alteris Nostris", se erigió la Prefectura Apostólica de Aysén y posteriormente, se nombró como Prefecto al P. Antonio Michelato[41].

Los límites de dicha unidad administrativa permiten concluir que el territorio era sumamente extenso: desde el estuario Reñihue, actual región de Los Lagos por el norte hasta el límite con el Vicariato Apostólico de Magallanes, casi 500 Km de extensión en sentido lineal, si a ello agregamos el sector de islas y canales, además que la cordillera andina impide una comunicación directa de este a oeste, salvo por el curso de los ríos que nacen al oriente de los Andes.

La dinámica de trabajo de los Siervos era bien definida, en los meses de invierno trabajaban en la evangelización de la población en los lugares más cercanos a los asientos parroquiales y en las escuelas; en el verano se dedicaban a las misiones en el interior, así se llamaba a el sector alejado de Coyhaique del lago General Carrera y de Baker. También, además de atender el territorio a su cargo colaboraban, a solicitud de los obispos, con la atención espiritual de ciertos sectores del archipiélago chilote: Curaco, Dalcahue, Quenac, Achao, etc.

También era campo de trabajo Chaitén, Palena y Futaleufú por el norte, además de las localidades pequeñas: Chumeldén, Chana, Santa Bárbara y otras ubicadas al norte de la Prefectura en lo que se llamaba Chiloé Continental y hacía el sur, a contar de cierto año que no se ha precisado el Baker, el sector del Mayer y la parte sur del Lago O'Higgins. A todos ellos llegaron o trataron de ir, pero la difícil geografía y las malas condiciones meteorológicas en muchas ocasiones lo impedían.

La autonomía si bien puede ser positiva, sobre todo si existen los recursos para la administración, no es tan buena si estos no están disponibles o no hay forma de atraerlos, por ello uno de los grandes problemas a enfrentar por parte del Prefecto van a ser las finanzas. Si bien en Aysén siempre hubo personas comprometidas con la Iglesia, en la parte monetaria no sucedió lo mismo, más aún la población aysenina era pobre y si disponía de recursos estos no eran monetarios, por ello Mons. Michelato apeló a la Provincia Véneta en busca de ayuda. Mons. siempre fue partidario de una subvención para la Misión de Aysén, pero ello no sucedió. Más aún, se promovió la fundación de una casa y los Siervos se hicieron cargo de una parroquia en Santiago con el fin de atraer recursos, también apoyó la formación de grupos de amigos, por ejemplo la "Sociedad de amigos de Aysén", la cual estaba integrada entre otras por doña Alicia Caña de Errázuriz y Leonor Ovalle Rodríguez, en los cargos de Presidenta y Secretaria respectivamente, dicha organización tenía por objetivo "…preocuparse especialmente de las obras del Vicariato Apostólico y del adelanto cultural y material de la Provincia"[42]. También en la Parroquia del Espíritu Santo, ubicada en Valparaíso, se formó un grupo con igual objetivo, pero estas sociedades fueron de existencia efímera y si bien la primera prestó ayuda, esta fue pequeña en relación a las necesidades que había. A su vez las autoridades eclesiásticas, en participación con laicos, iniciaron negocios de aserraderos madereros para vender a la Argentina, pero ellos fracasaron y complicaron aún más la situación económica, en parte, debido al mal manejo que hizo la persona a cargo. También Mons. Michelato en más de una oportunidad viajó a Italia para buscar misioneros y solicitar apoyo económico.

A pesar de las numerosas dificultades los Siervos de María consolidaron un trabajo apostólico en la provincia, algo que se observó desde la Santa Sede y se vio coronado con la transformación de la Prefectura en Vicariato Apostólico en 1955.

Creación del Vicariato Apostólico de Aysén

El 8 de mayo de 1955, el Papa Pió XII, por medio la bula "In Amplitudine crescit" transforma la Prefectura de Aysén en Vicariato apostólico. A cargo de él se mantuvo a Mons. Antonio Michelato, ahora con el título de Obispo. Su creación no solucionó los problemas económicos, más aún el Vicariato asumió nuevas responsabilidades, se hizo cargo del recién fundado Liceo Particular Coyhaique en la ciudad homónima, las cuentas aumentaron y los ingresos continuaron igual, por lo tanto la situación se complicó.

En 1956 el ahora Vicario Apostólico viajó nuevamente a Italia por un año, entre las razones de su viaje se encontraba solicitar apoyo económico para la Misión de Aysén por parte de la provincia Véneta, los resultados no fueron los esperados, más aún el Prior Provincial P. Clemente Francescon, en visita a la Misión dejó en claro que los recursos eran limitados, que se debía efectuar las obras que más apremiaran y dejar para después la menos importantes. Si bien Mons. Michelato regresó con una visión positiva de su viaje, la crisis económica se acercaba, eran muchas las realizaciones materiales en las cuales se había involucrado el Vicariato: escuelas, liceo, prensa, construcciones; además los incendios obligaban a reparar templos, edificios escolares y otros, etc. No debemos olvidar que las diversas comunidades y el sostenimiento del culto también demandaban recursos. El año 1955 en la Misión había alrededor de 15 religiosos.

En febrero de 1958 llegó al Vicariato Apostólico el P. jesuita Álvaro Lavín, la Santa Sede había decidido intervenir, pues la administración económica era deficiente lo que había llevado a la quiebra de la iglesia de Aysén. El sacerdote mencionado venía en calidad de Visitador Apostólico y como tal inició una serie de entrevistas con los padres de las casas de Coyhaique, Puerto Aysén y Chile Chico; también hizo lo mismo con algunos vecinos, producto de ello y de la revisión de los libros de administración, una vez que regresó a Santiago, entregó un Informe. Resultado de esta visita Mons. Michelato fue llamado a Roma y en su lugar se nombró el P. Mario Zanella Administrador Apostólico.

Al periodo del Administrador Apostólico siguió el nombramiento del nuevo Obispo de Aysén, en la persona del P. Cesar Gerardo Vielmo Guerra[43]. Su periodo será breve y tendrá un trágico final, al fallecer en un accidente aéreo. Le sucederá el P. Bernardo Cazzaro Bertollo, quien será el tercer Vicario Apostólico de Aysén.

Los sucesores de Mons. Michelato continuarán la obra de su predecesor, las condiciones seguirán siendo difíciles, es decidor que Mons. Vielmo, quien falleciera a los 49 años, tenía escrito tu testamento y en él señalaba "Deseando fijar por escrito mi última voluntad en previsión de los *tantos peligros de muerte a los que va sujeta mi vida en esta vasta y difícil región*…" [44] Las condiciones efectivamente seguían siendo difíciles, recién a comienzos de los años 90 la región contó con una senda de penetración, llamada Carretera Austral, que la une longitudinalmente desde el límite norte hasta Villa O'Higgins, poblado fundado recién en los años 60; a muchos sectores sólo se accede por vía marítima y no existe comunicación terrestre con el norte ni sur del país.

Otros cambios administrativos que han afectado al Vicariato desde la década del 70 hasta nuestros días son, el primero en el año 1970, el límite norte fue modificado. La Sagrada

Congregación de los Obispos estableció que la provincia de Palena y las islas Guaitecas volvieran a depender de la Diócesis de Carlos de Ancud. Entre las razones de esta modificación se consideró las dificultades que tenían los misioneros para llegar a los poblados de Palena y Futaleufú. Debido a la falta de caminos, debían desplazarse por territorio argentino y reingresar a Chile, después de haber recorrido centenares de kilómetros; en el caso de las Guaitecas el traslado marítimo era riesgoso e inseguro, lo que aconsejaba que dependiera de la diócesis señalada por la cercanía a ella.

Un segundo cambio relevante fue el traslado, el año 1978, de la Curia episcopal desde Puerto Aysén a Coyhaique. Lo anterior, porque las necesidades pastorales eran mayores en esta última ciudad y lo señalado por el Concilio Vaticano II en su decreto Christus Dominus, Capítulo 2, N° 23. Cabe señalar, que ya en 1959 la casa religiosa principal de los Siervos de María pasó a ser Coyhaique, en parte por las razones señaladas: mayores necesidades pastorales y la creación de un liceo regentado por la Orden.

Finalmente, el año 2000 pasaron al Vicariato, desde el obispado de san Carlos De Ancud: Raúl Marín Balmaceda y Puerto Gala con ello cerramos el capítulo de las transformaciones territoriales del Vicariato**.** Ambas comunidades pasaron a formar parte de la parroquia de Nuestra Señora del trabajo de Puerto Cisnes.

Erección de las otras parroquias

La parroquia es una división empleada por la Iglesia Católica, la cual designa a una comunidad de fieles, bajo la dirección espiritual de un sacerdote designado párroco por el obispo del lugar.

En la actual región de Aysén se han erigido cinco parroquias, las que surgen de la necesidad de prestar una mejor atención a los fieles. En Aysén, todas ellas comprenden un determinado territorio.

Como se ha indicado, la Iglesia en Aysén se comenzó a institucionalizar con la erección de la parroquia de **Santa Teresita del Niño Jesús**, siendo su primer párroco el padre Guillermo Weisser, esto sucedió el año 1934. Pasará casi una década antes de ser erigida una nueva parroquia, ella fue **Nuestra Señora de los Dolores,** en 1942, siendo su primer párroco el siervo de María Anastasio M. Bertossi, el que fue sucedió al poco tiempo, por el P. Gabriel M. Cola[45].

La necesidad de "atender plenamente al buen orden y régimen de nuestra Prefectura Apostólica"[46] llevó a Monseñor Antonio Michelato a erigir la nueva Parroquia de **Nuestra Señora del Carmen** en la localidad lacustre de Chile Chico. Su primer párroco fue al sacerdote Pablo M. Venezian. Esto sucedió en 1948.

En aquel tiempo la extensión de la Prefectura Apostólica consideraba el territorio de Chiloé Continental, correspondiente a la actual provincia de Palena, por ello el Prefecto Michelato erigió en Chaitén la Parroquia **Nuestra Señora de Lourdes** en 1951[47] y tal como sucedió en la otras erecciones un siervo de María fue nombrado párroco, en esta ocasión le correspondió a fray Juan M. Todesco la cura de almas de la población correspondiente Posteriormente, el 30 de diciembre de 1970, esta parroquia pasó a depender del Obispado de san Carlos de Ancud

En el sector del litoral, en vista del crecimiento de la población hizo necesario, a juicio del Vicario Bernardo Cazzaro y del Consejo del Presbiterio, erigir una nueva parroquia, la cual quedó bajo la advocación de **"Stella Maris"**, lo anterior sucedió el 8 de diciembre de 1966[48]. Su primer párroco fue el sacerdote diocesano de origen italiano Jaime Soardi. Considerando el área geográfica comprendida esta parroquia era totalmente insular.

En la zona sur de la región, en el Baker, la evangelización ha tenido un ritmo más lento, si bien hubo preocupación por su población, la atención no fue permanente durante mucho tiempo. Dos hitos importantes fueron, la permanecía durante unos meses del P. Mario M. Zanella, quien intentó realizar una fundación, mas la falta de recursos lo impidió[49] y la fundación de la Escuela agrícola San José en el sector del Arvejillar, la que estuvo a cargo del P. José M. Bello Marcolín. Ella era una escuela internado que atendía a los hijos de los pobladores. Fundada el 2 de marzo de 1961 funcionó bajo dependencia del vicariato hasta el 30 de abril de 1970.

El P. José, su director, nos legó unas interesantes memorias de su permanecía y las dificultades que tuvo que enfrentar. Este sacerdote junto con atender su escuela, apoyo las necesidades espirituales de los habitantes de Cochrane.

También esta zona fue atendida por el P. Antonio Ronchi Berra de los Siervos de la Caridad, especialmente en tiempo en que estuvo en Puerto Ibáñez

Las necesidades espirituales de la población del entonces departamento del Baker llevó a la autoridad respectiva a erigir la parroquia **San José Obrero** de Cochrane, la que fue desmembrada de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Chile Chico. Se nombró a cargo al sacerdote, miembro de la orden servita Juan M. Lupatín Fantín.

Finalmente, en el sector norte del Vicariato, en la localidad de Puerto Cines, el 15 de agosto de 1973 se erigió una nueva parroquia, bajo la advocación de **Nuestra Señora del Trabajo**[50]

Las razones de dicha erección fueron varias, entre ellas se cuentan: el aumento de población y el consiguiente incremento de las necesidades espirituales, la distancia de su asiento parroquial ubicado en Puerto Aysén, la importancia político administrativa de la

ciudad mencionada y, muy importante, que hacía 16 años los Siervos de la Caridad, los guanellianos, atendían la zona, crearon las condiciones para su existencia.

Su primer párroco fue el sacerdote guanelliano Giampiero Viganó Cattaneo.

Jesuitas en Aysén en el siglo XX

Si bien en el año 1921[51] el P. Nicolay recorrió la zona central de Aysén, desde 1949 principalmente, en los periodos estivales, la Prefectura y posteriormente el Vicariato empezó a ser visitado regularmente por algunos sacerdotes y estudiantes jesuitas. De ellos, el más perseverante por sus giras misioneras fue el P. Raúl de Baeremaecker. Numerosos son los lugares que recorrió: Melinka, Futaleufú, Chaitén, Palena, la cuenca del lago Buenos Aires/ General Carrera, el Baker y el Lago San Martín/ O'Higgins[52].

El P. Raúl desde fines de los años cuarenta y hasta poco antes de su partida fue un sacerdote esperado por los habitantes de las diversas localidades de la región de Aysén, y de la provincia de Palena en la región de Los Lagos[53].

Actualmente y desde hace un par de décadas, la presencia indirecta jesuítica en el Vicariato de Aysén se deja sentir por una de sus obras, el Hogar de Cristo, creación de San Alberto Hurtado, el que atiende a habitantes de Aysén que están en situación de calle, colaborando de esta manera para lograr "un país con justicia, respeto y solidaridad".

Límite sur y las incursiones del P. Alberto María De Agostini sbd.

Políticamente la zona sur de la región de Aysén, para ser más exacto el Baker, fue considerada parte del Territorio desde sus orígenes, a diferencia del borde meridional del lago O'Higgins el cual en 1961 fue incorporado a la provincia aysenina; algo que no queda claro es en qué momento la población que habitaba el espacio físico ubicado al sur del paralelo 47 fue considerado parte de la Prefectura o del Vicariato Apostólico de Aysén.

El P. Weisser en su informe al obispo Aguilera, el 20 de febrero de 1929, señala que en el orden eclesiástico el territorio de Aysén, está dividido en dos zonas, perteneciendo la región comprendida entre los grados 42 a 47 a la Diócesis de San Carlos de Ancud y el resto a la Vicariato Apostólico de Magallanes[54]**.** En otra parte del mismo informe, indica que "En lo civil dependía parte de la provincia de Llanquihue, parte del Territorio de Magallanes…"

Si bien políticamente la dependencia del Territorio se aclaró, religiosamente la dualidad se mantuvo varios años después de creado el Territorio de Aysén.

Por su parte, cada vez que Mons. Aguilera enviaba un misionero, como es el caso del P. Weisser o solicita a un sacerdote que misione en Aysén, como lo fue el P. salesiano Javier Battig le indica el espacio territorial en el cual puede actuar, "…le remito una hoja con poderes misionales plenos para el Aysén al norte del grado 47…" el anterior documento fechado en Ancud el 29 de septiembre de 1931 tenía validez para los seis primeros meses

del año[55] La razón la conocemos, pues ya en el 47 correspondía al Vicariato Apostólico de Magallanes.

Cuando se erigió la parroquia Santa Teresita del Niño Jesús, el límite Sur se mantuvo en el paralelo 47, que corresponde a la zona inmediata a Chile Chico por el sur-este y la península de Taitao en el sur-oeste de la región. El documento en cuestión dice claramente que el límite norte, este y oeste "(…queremos sean los mismos de la delimitación civil del Territorio de Aysén) y agrega al referirse al límite Este: la frontera argentina, desde la línea de cumbres que limita por el Sur la hoya del Río Reñihue hasta el paralelo 47 ° .-Sur : una línea imaginaria de este a oeste que, partiendo de la frontera argentina, alcance hasta el océano Pacífico exactamente sobre el paralelo 47°, y Oeste: el Océano Pacifico, desde el paralelo 47° hasta el canal King[56].

Pasa el tiempo, Monseñor Munita en carta del 15 de diciembre de 1935, dirigida al párroco de Puerto Aysén Guillermo Weisser, en el punto N° 4 le señala lo siguiente:

"...4°) Me parece muy bien que haga su gira que pretende y llegue hasta Backer(sic). Aquí la Curia se encargará de solicitar el correspondiente permiso del señor Vicario Apostólico de Magallanes."[57]

Por lo visto, la parte de sur de Aysén: el Baker, Mayer y sectores aledaños al lago llamado en ese entonces San Martín, eclesiásticamente mantuvo su dependencia de Magallanes varios años después de creado el Territorio, la situación cambio, probablemente, con la transformación del Vicariato Apostólico de Magallanes en la Diócesis de Punta Arenas, hecho sucedido en 1947.

Más, llaman la atención dos documentos cuyo autor fue el sacerdote salesiano Alberto María De Agostini, de similar formato, ambos mecanografiados, uno de ellos sin data, sin encabezado y firmado, en la cual señala que estuvo en el Brazo Sud del lago San Martín y agrega entre paréntesis: "Terr. Aisen"[58] En el comunica que el 16 de marzo de 1940 estando en el lugar mencionado, por no tener los sagrados oleos, dio "agua de socorro" a dos niños[59] Manuel y Adela Mancilla Aro. Al parecer este, una hoja sin foliar fue parte de un texto mayor, del cual solo se ha mantenido esta hoja, fue remitida a Mons. Michelato desde Puerto Montt por ello se encuentra en el Archivo del Vicariato.

El otro documento, más en forma, es una carta similar a la anterior dirigida a Mons. Ramón Munita, en ese entonces Obispo de Puerto Montt, ciudad a la cual está dirigida con destinatario y firma, fechado en Buenos Aires, el 20 de junio de 1942, le informa sus actividades en el sector del Baker, del bautizo que realizó de 17 personas y 1 matrimonio, cuyas partidas le envía para su respectivo registro. Este documento a su vez fue remitido a Puerto Aysén a Monseñor Michelato por el obispo de Puerto Montt.

De lo anterior surge la interrogante por qué un conocedor de la jurisdicción a cargo de los sacerdotes salesianos de Magallanes remite a Puerto Montt la información de los frutos espirituales conseguidos y la cura de alma de los habitantes del Baker y de la parte sur del lago San Martín y no los envía a Puerto Natales o a Punta Arenas. También podemos afirmar que el P. Alberto M. De Agostini incursionará sin dificultades por la parte sur de la provincia de Aysén, porque esta dependía eclesiásticamente del Vicariato Austral. Efectivamente, por razones de exploración y andinismo, el mencionado sacerdote estuvo en varias oportunidades en el sector de Cochrane, del Baker y en la parte chilena del lago San Martín, desde fines de los 30 al año 1943. Él como era su obligación sacerdotal aprovecho su viajes de "estudio y exploración" para difundir el mensaje evangélico entre los pobladores de la zona, a los cuales admira y aprovechó de describir el estilo de vida de ellos en su obra capital[60]. Si el Baker era parte del Vicariato Magallánico, el p. De Agostini no requería permiso para incursionar en el sector ubicado al sur del paralelo 47.

Para los Siervos de María el sector del Baker era motivo de preocupación, pero la distancia, la falta de caminos, lo difícil de las condiciones meteorológicas en la zona, el corto periodo estival, hacían compleja la llegada de misioneros de la Orden al lugar [61]

El año 1948, por medio del Decreto N° 3 del 20 de febrero se otorgó licencia al P. Pablo Venezián para misionar en varios lugares del norte y sur de la Prefectura, del sur se nombra expresamente "la comuna del Lago Buenos Aires y Baker y alrededores" entre otros sectores, pero no se alude a zonas ubicadas mas al interior.

Al año siguiente, por medio del Decreto N° 3, se otorgó las licencias ministeriales a otro sacerdote servita para que misionara en el Baker, Cochrane y alrededores. De acuerdo a lo que hemos investigado este sería el primer misionero de la Orden que se internó más al sur, el P. Sergio Mesaglio, quien dio inicio a su gira misional el 1° de febrero y concluyó el 25 del mismo mes. Al menos en lo que se refiere a los bautizos, según consta en el libro de Bautismo del Interior[62]. Posteriormente, en los años 50, corresponderá el turno al P. Mario Zanella quien intentará realizar una fundación en el Baker, desafortunadamente sin éxito. Se deberá esperar los años 60 para que el P. José M. Bello lo realizara exitosamente, al instalar en el sector del Arvejillar la Escuela Agrícola San José, la que funcionará más de 10 años atendiendo a los hijos de los pobladores, muchos de los cuales de otra manera no hubiesen podido conocer las primeras letras.

- **Las Siervas de María Dolorosa**

La congregación de las Siervas de María se hizo presente en Aysén un año después de la llegada de los Siervos, ellas al igual que la Orden homónima llegó de Italia. Su origen lo encontramos en un grupo de mujeres florentinas terciarias de la Orden que decidieron servir a Dios y con la ayuda de Él, dedicarse a la educación y al cuidado de los pobres. Una vez en Aysén, se dedicarán a la evangelización por medio de la educación y el cuidado de los enfermos en el hospital de Puerto Aysén[63].

El primer grupo de Siervas que llegó a la provincia de Aysén, en noviembre de 1938, estaba compuesto por cuatro religiosas actuando como superiora la madre Clotilde Barzagli. Las hermanas Siervas de María fueron la primera congregación que se hizo presente en Aysén, permaneciendo hasta nuestros días, destacando su aporte educativo y de ayuda a niños en situación de vulnerabilidad[64] En un comienzo se hicieron cargo del Colegio internado San José, desde 1943 a 1950, en forma paralela colaboraban en el Hospital local; posteriormente se harán cargo del Colegio General Baquedano de Coyhaique, el cual con el tiempo recibirá el nombre de Mater Dei.

P. Faustino Gazziero, P. Herminio Manea, Hno. Próspero Bobbato, P. Alfonso Massignani, Mons. César Vielmo, P. Rafael Borotto, P. Venancio Milani y P. Anastasio Bertossi en el lugar donde estaba la Iglesia Parroquial de Coyhaique que se incendió el 15 de noviembre 1960. (Actual sitio de la Catedral)

Primeros Siervos de María en Puerto Aysén

Encuentro entre Siervas de María Dolorosa y Siervas de San José en Puerto Aysén

Mons. Vielmo bendice la primera piedra de la nueva Iglesia Parroquial (hoy Catedral) de Coyhaique - 17 de febrero 1963

NUEVAS ÓRDENES Y CONGREGACIONES, SU CONTRIBUCIÓN A LA EVANGELIZACIÓN DE AYSÉN

- **Congregación de los Siervos de la Caridad**

La gran extensión territorial que debían atender los Siervos de María ayuda a explicar por qué algunos sectores del norte van a ser atendidos espiritualmente por la congregación de los Siervos de la Caridad, más conocidos como Guanellianos. Congregación de origen italiano fundada en el siglo XIX por el beato Luis Guanella

A fines de 1957 el P. Pedro Calvi presentó al obispo del Vicariato Apostólico de Aysén Mons. Antonio Michelato su proyecto de escuela internado cuyo objetivo era atender a niños en situación irregular. Cabe señalar que en un comienzo llegaron para instalarse en la zona de Alto Palena[65], pero finalmente optaron por establecerse en Puerto Cisnes, desde ese lugar atendieron gran parte de la cuenca del río Palena. De mucha importancia resulto ser la fundación de la "Escuela Internado San Luis".

Si bien la atención religiosa no fue permanente por las dificultades que tantas veces hemos mencionado mejoró en relación a los tiempos pasados, en los cuales no había atención de tipo espiritual a cargo de sacerdotes. Varias fueron las giras misioneras emprendidas por ellos, siendo uno de los sacerdote más recordado el P. Antonio Ronchi Berra, quien estuvo en Cisnes de 1962 a 1967 y posteriormente regresó al Vicariato en 1972 para ser nombrado párroco de Nuestra Señora del Trabajo de Puerto Cisnes en 1979.

La sencillez, su entrega en favor de los pobres, su continuo ir y venir por toda la región llevando la palabra de Dios hace que se recuerde con cariño. Nada impedía su llegada a los hogares de los pobladores, ya fuesen los elementos del clima o las dificultades económicos, todo lo superaba. Él se estableció en 1972 en Ibáñez y desde allí realizó su labor evangelizadora y desarrollo social al sur de la región: Tortel y Villa O´Higgins.

A mediados de los años 70 la presencia de personal consagrado de la Iglesia Católica se vio dinamizada con la participación en la evangelización de la zona norte de la región por las Siervas de San José. Su presencia sirvió de apoyo para "despertar la fe", y el trabajo efectuado por los sacerdotes guanellianos.

La erección en Puerto Cisnes de la parroquia "Nuestra Señora del Trabajo" en 1973 va a permitir una mayor atención espiritual.

Una vez que la obra don Guanella se retiró de Cisnes en 1976, particulares y autoridades eclesiásticas iniciaron los contactos, en el año 1985, tendientes a instalar una fraternidad misionera, pertenecientes a la Provincia Franciscana de la Santísima Trinidad. El objetivo era atender "la necesidad de apoyar espiritualmente a los colonos que están llegando a la Carretera Austral" [66]

Es necesario señalar que por acuerdo con el Vicariato Apostólico los Siervos de la Caridad siguieron atendiendo la parroquia Nuestra Señora del Trabajo de Puerto Cisnes, no olvidemos que el P. Antonio, integrante de esa congregación fue párroco hasta comienzos de los 90.

- **Hijas de María Auxiliadoras –**

Congregación religiosa de origen italiano, más conocida con el nombre de salesianas, llegaron a Puerto Aysén en 1950 y permanecieron en dicho lugar hasta 1956 Durante su estadía en Puerto Aysén se hicieron cargo del Colegio Internado San José de la localidad mencionada[67].

- **Siervas de San José. Equipo Misional Itinerante**

Llegaron a la provincia de Aysén en 1957, por la invitación que realizó Mons. Antonio Michelato, el cual se convenció, por las características de la Congregación, que eran las religiosas indicadas para el Vicariato Apostólico de Aysén.

Las primeras religiosas fueron las madres Filomena Hernández, Pilar Abril, Francisca Penín y la hermana Irene Gómez, posteriormente se unirán la madre Amadora Peña y Emerenciana Rodríguez. Si bien, esta congregación es de origen española, de este primer grupo no todas llegaron de la península, la madre Filomena, superiora de la misión en Aysén, llegó de Buenos Aires a la provincia de Aysén.

Su permanencia en estas tierras no estuvo exenta de dificultades, a los pocos meses de haber llegado un incendio destruyó las instalaciones del Colegio del cual se habían hecho cargo, por lo cual debieron apelar a la buena voluntad de los vecinos de puerto Aysén para sobrevivir[68] El año 1961 fundaron una Escuela Técnica Femenina en la misma localidad en ella se impartían estudios de capacitación técnica[69], notable iniciativa de carácter socioeducativa destinada a atender a las hijas de las familias modestas de las diversas localidades de Aysén, con lo que se pretendía mejorar su situación futura. En 1967 abrieron casa en Chile Chico, localidad en la cual también se dedicaron a la educación de nivel elemental. Algunos años después, en 1969 abrieron casa en Coyhaique y se hicieron cargo de la Escuela César Gerardo Vielmo la que en 1987 pasó a llamarse San José Obrero[70]. Además, algunas de las religiosas comenzaron a realizar clases en el Liceo San Felipe Benicio de la misma ciudad.

Junto con dedicarse a la educación, estas religiosas destacaron en el campo de la acción social, al preocuparse de la dignificación de la mujer y por su especial apoyo a la Evangelización aisenina mediante su incorporación al Equipo Misionero Itinerante, integrado por religiosas de esta congregación, personal consagrado y laicos, el que se desplazó por distintas localidades de la región en misión apostólica, inspirada por los ideales del Movimiento de Renovación en el Espíritu, más conocido como Carismático[71].

La hermana Celia Arroyo dejó dos interesantes escritos sobre las actividades de los equipos misioneros itinerantes y sus integrantes[72]

- **Religiosas de la Sagrada Familia de Spoleto**

Llegaron en 1967 y permanecieron por 20 años en la zona. Dedicaron su apostolado a la atención de los enfermos en el hospital de la ciudad de Coyhaique y colaboraron en la formación y organización de algunos grupos de laicos.

- **Hijas de San Pablo**

Al igual que otras congregaciones presentes en Aysén es de origen italiano, sus integrantes son conocidas con el nombre de "Paulinas", llegaron a la región a trabajar en la Radio Santa María de la ciudad de Coyhaique, cumpliendo así el deseo de su fundador Santiago Alberione de difundir el Evangelio por los medios de comunicación social. Su presencia fue impulsada por Mons. Bernardo Cazzaro Bertollo, quien deseaba contar con personal consagrado en los medios de comunicación social de la Iglesia.

Su permanencia en la región fue breve, de 1980 a 1988.

- **Congregación Hermanas de la Providencia**

De origen canadiense, llegaron en 1989 y permanecieron hasta el 2001. Fue un pequeño grupo que se dedicó a evangelizar la población en el sector del río Ibáñez, ubicado en la ribera norte del lago General Carrera. Estuvieron representadas por hermanas canadienses y chilenas, de hecho las últimas fueron las que con su retiro marcan el término de su presencia en la región de Aysén.

- **Franciscanos en Aysén**

La presencia esporádica de los hijos de san Francisco en el litoral aysenino data desde tiempos coloniales, como ya vimos en esos años los frailes franciscanos recorrían los canales con la finalidad de trasladar población aborigen a Chiloé para allí evangelizarlos. El merito de estas primeras incursiones franciscanas al espacio físico aysenino le corresponde a los integrantes del Convento de Santa Rosa de Ocopa de Perú, si bien es cierto un breve lapso estuvieron los del Convento San Ildefonso de Chillán, las incursiones mas australes son merito de los primeros.

Será afines de las décadas de los 20 y comienzos de los 30 del siglo pasado, cuando en Aysén hubo un intento por establecer una comunidad franciscana y junto con ello erigir la parroquia en Aysén, esta idea incluso contó con el apoyo, al menos en el papel, de la principal autoridad de la época, el intendente Luis Marchant González. Diversas dificultades, entre ellas políticas, económicas, falta de personal, etc. no lo permitieron

Debemos esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para que nuevamente los Hijos de San Francisco se aventuren a tierras ayseninas, ahora al sector continental. En un principio se habló que los franciscanos atendieran territorios pertenecientes al obispado de San Carlos de Ancud y del Vicariato Apostólico de Aysén, pero ello no fructificó y sólo se llegó acuerdo con las autoridades del último.

Será en los años 80 del siglo pasado, más exactamente en 1988, en el cual se establece una fraternidad misionera franciscana en el norte de la región, en la localidad de La Junta. Lo anterior, gracias a las gestiones realizadas por Mons. Bernardo Cazzaro, quien sentía la imperiosa necesidad de mantener presencia permanente de sacerdotes en esa zona, especialmente en los años en que se abría la Carretera Austral Norte.

Con el fin de facilitar su labor se erigió la cuasiparroquia[73] integrada por los pobladores de los espacios geográficos de Puyuhuapi, La Junta y Lago Verde y posteriormente la entregó a los misioneros franciscanos[74].

Esta presencia seráfica duró hasta 1993, ese año el Prior de la provincia de la Santísima Trinidad decidió retirar a sus hermanos. A partir de mayo de 1993 sólo permanece con un permiso especial un fraile franciscano nombrado párroco de la zona norte del Vicariato.

Otra situación que confirma que los franciscanos se querían establecer en Aysén fue la instalación de otra comunidad franciscana en la localidad de Guadal, ubicada en la ribera suroeste del Lago General Carrera. Ello sucedió en 1994, ocasión en que se erigió la causiparroquia la que comprendía las localidades de Mallín Grande, Puerto Bertrand, Puerto Tranquilo, Puerto Murta y Puerto Sánchez. La presencia de los hijos del Seráfico de Asís concluyó en 1997.

- **Hijas de Santa María de la Providencia. Guanellianas.**

Conocida como Guanellianas, es una congregación de origen italiano cuya presencia en la región data de 1987. En 1991 abrieron el Hogar de Menores Sor Clara Bosatta destinada a recibir y atender a niñas con dificultades, que mantuvieron hasta el 2011.

- **Hermanas Misioneras Franciscanas de la Inmaculada Concepción**

Su presencia se inició en 1991, el primer lugar donde se establecieron fue Puyuhuapi, localidad ubicada en el norte de la región en el sector de los fiordos y canales. Se retiraron de ese lugar en el año 1997 para trasladarse a Puerto Aysén, al sector llamado Ribera Sur donde permanecieron hasta abril de 2015.

- **Congregación Schola Veritatis**

Llegó al Vicariato a mediados de agosto de 2012, es una congregación religiosa dedicada a la vida contemplativa. Se establecieron en la Península Levicán. Su fundador y animador es el P. Pedro Pablo Silva Armanet. Con su llegada y establecimiento se cumple el llamado del Concilio Vaticano II que pidió establecer por todas partes la vida contemplativa, la que no estaba aún presente en el Vicariato.

- **Las Hermanas Misioneras Catequistas de Boroa**

Congregación de origen chilena y de inspiración franciscana. Permanecen en Aysén desde marzo de 2013. Se establecieron en La Junta, desde allí atienden y animan pastoralmente la zona norte del Vicariato: La Junta, Lago Verde, Raúl Marín Balmaceda y Puyuhuapi

Desde agosto 2016 la Hna. religiosa Rosa Cartes López, de la **Congregación Misioneras Dominicas de Fichermontt**, se estableció en Villa O´Higgins para colaborar en la atención de las necesidades espirituales de dicha comunidad.

Anhelos de la comunidad católica aysenina

Aysén eclesiásticamente continúa siendo un Vicariato, los esfuerzos para formar un clero diocesano han sido múltiples, en ese contexto comprendemos la ordenación del P. Domingo Luna Gómez, primer hijo de Aysén en recibir el orden sacerdotal, en 1953. Años después, en 1987, Mons. Cazzaro creó el preseminario "Santo Cura de Ars", el cual va a aportar sacerdotes nativos de estas tierras: P. Porfirio Díaz Reyes, ordenado en 1989, encargado de la cura de almas en Guadal; y el P. José Barría Ruíz (ordenado en 1998), animador de la comunidad cristiana de Mañihuales; también debemos agregar al P. José Alberto Vera Vera (ordenado en Coyhaique el 24 de abril de 2010) quien actualmente realiza su labor pastoral en Chacabuco y Aysén. Finalmente, no podemos olvidar que otro hijo de esta tierra, un religioso, el P. Demetrio de la Torre Melian, fraile de la Orden de los Siervos de María, también recibió la ordenación sacerdotal el año 1995.

Otra muestra de crecimiento del Vicariato es la existencia de un número importante de religiosas hijas de Aysén, las Vocaciones Femeninas, también han florecido, ellas son Sor Juliana Ovalle, sor Lucía Millalonco, sor Claudia Muñoz (Q.E.P.D), sor Elisa Ojeda, sor Verena Bustamante, sor Margarita Palma y sor Edita Moraga quien ejerce su ministerio en Hungría. Todas ellas pertenecientes a la Congregación de las Siervas de María Dolorosa. En las Siervas de San José encontramos a una nativa de estas tierras, sor Ana Velásquez. Nota aparte debemos dedicar a la Hermana Marcia Gatica religiosa de la Congregación de las Hermanas de la Providencia que ejerce su ministerio en EE.UU.

Por otra parte, al personal religioso debemos agregar los diáconos, los servidores del altar, los que facilitan el trabajo de los presbíteros. Un total de ocho que animan las diversas comunidades del Vicariato (Ver apéndice).

Las comunidades:

Dado que el cristiano no puede orar en casa como en la iglesia, donde son muchos los reunidos en el nombre del Señor, es importante que se organicen en parroquias y comunidades, en este aspecto el Vicariato apostólico está organizado en 10 zonas pastorales

con 53 comunidades organizadas que permiten a sus integrantes elevar su voz al unísono para hacer carne lo indicado por San Juan Crisóstomo.

A lo anterior, como una Iglesia viva debemos agregar la importante cantidad de catequistas y ministros y ministras de comunión que entregan su tiempo para atender a los demás.

La Iglesia en Aysén continua desarrollándose junto a los Siervos de María. Todos sus Vicarios Apostólicos pertenecen a la misma Orden: Antonio María Michelato Danese (1955-1958), Cesar Gerardo Vielmo Guerra (1960-1963), Bernardo Cazzaro Bertollo (1963-1988), Aldo Lazzarin Stella (1989-1998) y Luis Infanti De la Mora (1999), actual Obispo Vicario Apostólico de Aysén.

Los cristianos de la Iglesia de Aysén agradecemos profundamente con mucho respeto y admiración **a todos los religiosos(as), sacerdotes, diáconos y laicos(as)** comprometidos de ayer y de hoy, que con su esfuerzo han permitido que este 8 de mayo celebremos los 60 años del Vicariato y esperamos que el esfuerzo de ellos y de todos y cada uno de los integrantes de las distintas comunidades cristianas se vea coronado con la transformación del Vicariato en Diócesis, la más joven de Chile.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

[1]Por medio del Decreto con Fuerza de Ley 8582, promulgado el 30 de diciembre de 1927 y publicado el 28 de enero de 1928. Copia de dicho documento en http://sohigeo.files.wordpress.com/2012/03/dfl-8582_28-ene-1928.pdf

[2] Al respecto más información en Enrique Martínez, *Geografía e Historia de Aysén, Santiago*, Lom Ediciones Ltda., 2005, 156.

[3] Sobre el tema del poblamiento, data, origen e identidad en Aysén, ver Mauricio Osorio Pefaur, Gonzalo Saavedra Gallo y Héctor Velásquez Moreno, *Otras narrativas en Patagonia. Tres miradas antropológicas a la región de Aisén*, Ediciones Ñire Negro, 2007, 94.

En relación a la identidad: Mauricio Osorio, *Aysén Matices de una identidad que asoma. Estudio Identidad Regional para potenciar el Desarrollo Endógeno de Aysén*, Santiago de Chile, Ocho Libros Editores, 2009, 99.

[4] José M. Pomar, *La concesión del Aisén y el Valle Simpson. Notas y recuerdos de un viaje de inspección en mayo y junio de 1920*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1923. 128. Edición facsimilar con introducción y notas de Leonel Galindo, páginas 129 a 175. Incluye mapa de edición original

[5]José Mansilla Contreras, *Chilotes en la Patagonia*, en www.territoriosdefrontera.wordpress.com

[6] María Ximena Urbina Carrasco, Fuentes para la Historia de la Patagonia Occidental. Primera parte: siglos XVI y XVII. Págs. 89.

[7] María Ximena Urbina, Ob. Cit. Pág. 90.

[8] María Ximena Urbina, Ob. Cit. Págs. 98 a 101..

[9] Para mayor información sobre esta materia, consultar José García, s.j.: Diario de viaje y navegación hechos por el padre José García de la Compañía de Jesús. Desde su misión de Cailín, en Chiloé hacia el sur en los años 1766 y 1767, en http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-85400.html. y P. José García: Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia laguna San Rafael, 2011. Ofqui Editores. Es la reimpresión de la versión de Diego Barros Arana de 1889, con menos notas que en dicha edición. También Rodrigo Moreno Jeria: El modelo pastoral jesuítico en Chiloé colonial, en Veritas, Vol. I, N°14 (2006) 183-203. Versión electrónica en dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2166541.pdf. Sitio consultado el 26 de septiembre de 2015 y, por supuesto, están las obras del P. Eduardo Tampe Maldonado, destacado historiador jesuita.

[10] José García, s.j. Diario de viaje y…Pág. 10. de la versión digital citada en la nota anterior.

[11] Para más información sobre los franciscanos en Chile ver: "Los franciscanos en Chile: una historia de 450 años". Editores: René Millar Carvacho y Horacio Aránguiz Donoso. Academia Chilena de la Historia, 2005 y Marciano Barrios Valdés: "Presencia franciscana en Chile. Sinopsis histórica 1553-2003". Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago de Chile, 2003. Además, las monografías de la Publicaciones del Archivo Franciscano en el cual están los trabajos del P. Rigoberto Iturriaga Carrasco, connotado historiador franciscano, importantísimos para conocer la historia de la Seráfica Orden en Chile.

[12] Rodolfo Urbina Burgos, Las misiones franciscanas de Chiloé a fines del siglo XVIII: 1771-1800. Pág. 85, Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso. 1990.

[13] Renato Cárdenas y Carlos Trujillo, Caguach, isla de la devoción. Religiosidad popular de Chiloé. 1986. 127.

[14]Sergio Millar Soto, *La Conquista de Aysén (Provincia de Llanquihue, 1900-1918),* Puerto Montt, Cayenel Ediciones, s/a, 134. Ver págs. 26 a 34. Hay nueva edición. La consultada por nosotros esta digitada y sin publicar.

[15] Bula "Ubi primum", del 6 de junio de 1840.

[16] Jorge Schwarzenberg y Arturo Mutizábal, *Monografía geográfica e histórica del archipiélago de Chiloé,* Concepción, Wissenschaftliches Archiv von Chile (Archivo Científico de Chile), 1926, 125. Ver 42-43. El oficial del Registro Civil de la misma isla era el encargado de inscribir en los archivos institucionales los habitantes del sector indicado.

[17] Ver un breve análisis de dicho aspecto y reproducción de los datos del Censo, Págs. 34-35 y 95-96 respectivamente en Enrique Martínez Saavedra, *Huellas Franciscanas en Aysén (1928-1933) Estudio Documental,* Santiago de Chile, 2011, 108.

[18] El autor firma con las iniciales R.A.S. el texto completo esta reproducido en Sergio Millar Soto, *La conquista de Aysén II, Memorias y cartas de colonización de Aysén,* 117-118 foliadas manualmente. Fotocopias sin datos de año, 180.

[19] Existe poca información de este personaje, Pomar asegura que era natural de Chimbarongo, que llegó en compañía de un hijo y una vez acá estableció relaciones con los pobladores a los cuales él dijo representar en sus petitorios al gobierno. Pomar, *op. cit.,* 10.

[20] Enrique Martínez Saavedra, "Ciudad Presidente Alessandri, algo que pudo ser", en Luis Olivares Pinto, *Casas Antiguas Coyhaique. Testigos del pasado,* Cámara Chilena de la Construcción- Gobierno regional Aysén, 2012, 110-112. El artículo considera la reproducción de dicho plano, el cual permite ver detalles como el señalado.

[21] A modo de ejemplo, según el primer libro de Matrimonios del Territorio de Aysén estuvo en Puerto Aysén, el año 1920; Mons. Ramón Munita, Informe presentado a la Nunciatura Apostólica de Chile por el Obispo de San Carlos de Ancud, acerca de la primera visita pastoral practicada a la Parroquia y al Territorio de Aysén desde el 17 de diciembre del año 1937 al 14 de enero de 1938, Ancud, 1938, 15; en la página 4, señala que "En el año 1920 hizo una visita misional el R. P. Nicolay quien trabajó sólo en Puerto Aysén".

[22] Compañía de Jesús, *Pro Nostris, Noticias de la Provincia Argentino-Chilena, 1921.* De acuerdo a lo publicado el por P. Eduardo Tampe s. j., nació en Alemania el primero de febrero de 1864, lo que hecha por tierra afirmaciones en las que se indica que llegó joven a estas tierras. Ver *En la huella de San Ignacio*, Tomo II, Santiago de Chile, Ediciones Revista Mensaje, 2010, 531. Ver.158-159.

[23] Por aquellos años se llamaba Huemules al río Simpson hasta la confluencia con el río Coyhaique.

[24] José Pomar, o*p. cit.,* 51. En esta página el autor indica "Si mi recuerdo no me engaña (…)".

[25] Guillermo Weisser, *A través del Territorio de Aysén (sic). Notas de viaje. Interesantísimos detalles sobre Aysén, Coyhaique, Balmaceda, Río Ibáñez, Chile Chico, Rio Cisne, Lago Verde, etc*. Ancud, 1929, 28. Documento dactilografiado.

[26] Para mayor información en relación al periodo previo a la erección de la parroquia y con ello el establecimiento del servicio religiosos permanente, véase Enrique Martínez Saavedra, *"Monseñor Abrahán Aguilera y el establecimiento del servicio religioso permanente en Aysén a la luz de nuevos antecedentes"*, Anuario de Historia de la Iglesia en Chile, Volumen 26, Santiago de Chile, Seminario Pontificio, 2008, 117-133.

[27] Guillermo Weisser, *op. cit*.

[28] Mons. Abrahán Aguilera, *Carta N° 1875*, Libro de Cartas N° 32 del 04 de mayo al 31 de octubre, Ancud, 387. Libro manuscrito.

[29] Más antecedentes sobre los esfuerzos para establecer en Aysén una comunidad franciscana en: Enrique Martínez, *Huellas franciscanas en Aysén. Intentos de una proyección desde Chiloé (1928-1933) Estudio documental*, Santiago de Chile, Publicaciones del Archivo Franciscano, 2011, 108.

[30] Cuando venía asumir el cargo tuvo conversaciones en Castro con los padres franciscanos, además él ofreció darles propiedades si se instalaban en el Puerto.

[31] "El Aysen" (Sic), Puerto Aysén, en sus ediciones del 16, 28 y 31 de mayo y 04 y 07 de junio de 1931.

[32] Expedición exploradora del Territorio de Aysén, se le llamó así por los apellidos de los personajes más importantes que la integraban: el Director del Museo de Historia Natural don Ricardo Eduardo Latcham y el mecenas de la expedición, don Guillermo Mc Queen Sutherland. Fue este último quien financió el viaje y solicitó la incorporación de los mencionados sacerdotes a los cuales conocía. También debemos destacar que una importante suma de dinero salió de los bolsillos de Mc Queen, como aporte destinado a construir la primera casa parroquial y el templo de Puerto Aysén.

[33] Párroco del Espíritu Santo de Valparaíso, estuvo en el verano de 1934. Ver Ramón Munita, *Origen de la diócesis de Puerto Montt. De curita de arrabal a obispo y fundador. (Origen de la diócesis de Puerto Montt)* Talleres Gráficos de Gendarmería de Chile, 1989, 87.*El Tortillero Recuerdos jocosos del obispo Ramón Munita Eyzaguirre*, Santiago de Chile, Talleres Gráficos de Gendarmería de Chile, *1991.571*. En esta obra menciona a Hernán Cruz Gana como informante, ver pág. 127

[34] Munita: op. cit., 73.

[35] Obispado de Ancud, *Libro de Decretos N° 23*, Ancud, (19 de junio de 1934- 13 de junio de 1936), 487. Obra manuscrita.

[36] Los primeros sacerdotes que atendieron Aysén de manera permanente, fueron chilotes o bien formados en el Seminario de Ancud, siendo este ultimo el caso del P. Guillermo Weisser. La región de Aysén tiene varias deudas con Chiloé, una de ellas es la referida a la organización de la Iglesia Católica en Aysén

[37] Ramón Munita, "*Tortillas Buenas… El Tortillero"*. Ver pág. 160.

[38] Carta de Mons. Munita al Sr. Nuncio Apostólico, de 24 de junio de 1936. Carpeta de correspondencia del Archivo del obispado de San Carlos de Ancud.

[39] Desde 1930 el Territorio de Aysén empezó a ser llamado Provincia de Aysén.

[40] Marciano Barrios, *La Iglesia en Chile*, Santiago de Chile, Ediciones Pedagógicas Chilenas, 1987, 182 Ver pág. 132.

[41] El nombramiento data del 05 de abril de 1940.

[42] Antonio Michelato, Diario de Monseñor. Notas del P. Vladimiro Memo Lombardo. Ver Pág. 108.

[43] El 9 de febrero de 1959, Propaganda Fide le comunicó a Mons. Michelato que había sido separado de su cargo y en su lugar se había nombrado un nuevo obispo. Vladimiro Memo, *Los Siervos de María en Chile y Bolivia,* Siervos de María, Oruro – Bolivia, 2010. 331. Ver Pág. 147

[44] Vladimiro Memo, *La Iglesia de Aysén, puente entre cultura y fe.* Coyhaique, Ediciones Vicariato Apostólico de Aysén. *Pág. 142. Texto completo de este interesante documento en el lugar citado. Lo destacado es nuestro.*

[45] Decreto N° 31, 8 de diciembre de 1942

[46] Decreto N° 12, 07 de junio de 1948

[47] Decreto N° 16, 8 de septiembre de 1951.

[48] Decreto N° 14.

[49] Esto sucedió en los primeros meses de1958.

[50] Decreto N° 6

[51] Así lo consigna el periódico "La Cruz del Sur" de Ancud, en su edición del 1° de abril de 1921.

[52] Se ha anotado los dos nombres porque cuando el padre Raúl y los otros jesuitas iniciaron sus correrías misionales por esas zonas, los nombres eran los primeros y posteriormente se les cambio la denominación a los actuales. En el caso del lago San Martín y Buenos Aires, sus nombres cambian a O'Higgins y General Carrera, en la segunda mitad de la década del 50 del siglo. Un interesante estudio sobre el cambio de nombre en *¿Por qué este lugar se llama así? Apuntes sobre la exploración, reconocimiento y bautizo de cinco importantes atractivos del polo turístico Lago General Carrera-Laguna San Rafael,* Mauricio Osorio Pefaur, versión digital completa en http://sohigeo.files.wordpress.com/2012/04/por-quc3a9-este-lugar-se-llama

[53] Falleció en Santiago, el 26 de agosto de 2009.

[54] Guillermo Weisser, op.cit. 2-3

[55] Mons. Abrahán Aguilera *Carta 2004, Libro de Cartas N°* 32. Archivo del Obispado de San Carlos de Ancud

[56] Mons. Ramón Munita, *Decreto N 219, Libro de Decretos N° 2.* Archivo del Obispado de San Carlos de Ancud

[57] Mons. Ramón Munita, *Carta N° 261, Libro de Cartas N° 34.* Archivo del Obispado de San Carlos de Ancud

[58] El P. De Agostini no está en lo correcto, jurídicamente Aysén ya no era Territorio y el espacio físico ubicado al sur del Lago San Martín no dependía en lo político- administrativo de la Provincia de Aysén, era

una porción territorial magallánica. Además, Mons. Munita no tenía relación directa con la ya creada Prefectura de Aysén. Él era el obispo fundador de la diócesis de Puerto Montt.

[59] Original de ambos documentos en el Archivo del Vicariato Apostólico de Aysén. Mons. Antonio Michelato. *Archivador con correspondencia de …*

[60] Alberto María De Agostini, *Andes Patagónicos. Viajes de exploración a la Patagonia Austral, Punta Arenas, Editorial don Bosco, 2010, 558. Al respecto véase del capítulo XIII al XVII.*

[61] Nos referimos a la zona del Baker, cuya parte sur no había sido recorrida por los Siervos de María. Ya en el año 1940 en *El Primer libro Historial del Prefectura Apostólica de Aysén y del Vicariato Apostólico de Aysén,* señala con fecha 4 de abril que el P. Molinari visita el Baker y Chile Chico, en todo caso suponemos que fue Entrada Baker y no el territorio ubicado al sur de dicho curso fluvial. En 1943, el 16 de febrero, hizo lo mismo Mons. Michelato en compañía del joven Eduardo Bahamonde. Según manifiesta en su Diario, recorrió la ribera sur del Lago Buenos Aires hasta el Lago Bertrand y "…De a caballo continuó hasta el Baker" .Pág. 38, probablemente no se internó más allá de Entrada Baker.

[62] Río Neff, Laguna Chacabuco, Pueblo Nuevo, Cochrane, Río Ñadis, Río El Salto, Lago Pescado, Lago Finado, son nombres registrados en las partidas bautismales que prueban una incursión mas "al interior" Para efectos administrativos, era considerado "interior" la zona ubicada mas allá de 10 kilómetros cuadrados del asiento parroquial, los cuales eran Santa Teresita del Niño Jesús de Puerto Aysén, Nuestra Señora de los Dolores de Coyhaique, Nuestra Señora del Carmen de Chile Chico y en aquel tiempo, Nuestra Señora de Lourdes de Chaitén. El resto era considerado zona de misiones.

[63] También ha destacado, desde 1991, su labor a favor de la infancia desvalida realizada por el Hogar Madre Eleonora Giorgi de Puerto Aysén.

[64] P. Vladimiro Memo Lombardo, *La Iglesia de Aysén Puente entre fe y cultura*, Coyhaique, Ediciones Vicariato Apostólico de Aysén, 31 -32.

[65] Mons. Antonio M. Michelato. *Archivador con correspondencia de …* (Archivo del Vicariato Apostólico de Aysén)

[66] Adrian Venegas P. *Las Juntas, Puyuhuapi: Crónica de una Misión,* Santiago de Chile,1990;19

[67] P. Vladimiro Memo Lombardo: *La Iglesia de Aysén Puente entre fe y cultura*. Págs. 48. Antonio Michelato: *Diario personal de Monseñor Antonio Michelato.* Traducción P. Herminio Manea osm. Notas P. Vladimiro Memo Lombardo osm, 110. El contrato de aceptación del Colegio fue firmado por sor Victoria Bonetto, Inspectora de la Congragación Salesiana en Chile, le acompañó en estos trámites sor María Gastaldo. Pág. 83.

[68] P. Vladimiro Memo Lombardo: op. *cit.*, 99-100

[69] P. Vladimiro Memo Lombardo: *op. cit.* Pág. 135

[70] Actualmente tienen a su cargo el Colegio Francisco Xavier Butiñá.
[71] Destacaron en esta labor misionera entre otras las hermanas Celia Arroyo, Josefina del Collado, etc.
[72]Celia Arroyo, *Misionando con el Espíritu*, Santiago, Ediciones Paulinas, 1978, 109 Págs. Celia Arroyo, *Hermanos del Camino*, Santiago, Pía Sociedad San Pablo, 1990, 71 Págs. .

[73] Vicariato Apostólico de Aysén, *Decreto N° 1* de 1988, en Vicariato Apostólico de Aysén, *Primer Libro de Decretos, del Obispado y Vicario Apostólico de la Prefectura Apostólica, 1941-1988, 604.*

[74] Venegas P, op. cit.

ANEXO I

NOTAS BIOGRÁFICAS DE LOS OBISPOS DE AYSÉN

P. Vladimiro Memo Lombardo, osm

MONSEÑOR ANTONIO MICHELATO DANESE
1er OBISPO (1955 – 1959)

La figura de Mons. Antonio Michelato está vinculada al primer grupo de misioneros Siervos de María llegados a la Provincia de Aysén en 1937, para asumir la atención pastoral de toda la población de la parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús.
Nació en Italia en 1909, inició sus estudios secundarios en la Orden de los Siervos de María, incorporándose a la misma Orden; estudió filosofía y teología. Fue ordenado sacerdote en 1932.
Al llegar a Aysén, se estableció en Coyhaique, fundando aquí una comunidad de Siervos de María con una pequeña escuela anexa.
A los dos años quedó a cargo de la parroquia Santa Teresita del Niño Jesús de Puerto Aysén, cuya misión era, no sólo atender el centro urbano, sino todo el territorio de Aysén de una extensión de más de 100.000 Km^2 y gran parte de Chiloé Continental.
Cuando, en 1940, el Papa Pio XII erige la Prefectura Apostólica, el P. Antonio Michelato es elegido Prefecto Apostólico y 15 años más tarde Vicario Apostólico y primer obispo de la Iglesia de Aysén.
El gran desafío para él como pastor y de los primeros Siervos de María fue dar vida y hacer crecer una nueva Iglesia en un territorio aislado del resto del país, muy extenso y todavía en fase de colonización, sin caminos, contando con pocos medios materiales.
Su diario personal, publicado en 2012 en la colección “Puentes de Aysén”, relata, en parte, la enorme tarea que tuvo que emprender superando dificultades y obstáculos de todo tipo.

Gracias a la gran disponibilidad de sus cohermanos Siervos de María, pudo fundar tres parroquias en los centros más importantes de la región, en Coyhaique, en Chile Chico, en Chaitén, y construir una cuantas capillas a lo largo del territorio. En este período fue ordenado el primer sacerdote aysenino, el Presbítero Domingo Luna Gómez. A la vez, el mismo Mons. Michelato encabezó y se hizo cargo de la fundación del primer liceo humanístico en Coyhaique, hoy Liceo San Felipe Benicio, nombrando a su primer rector.
Durante veinte años su entrega a una misión tan ardua, fue abnegada y sin ahorro de energías.
Su mandato de Vicario Apostólico de Aysén terminó en febrero de 1959.
Pasó sus últimos años de vida en Italia, añorando el gran amor de su vida, Aysén y su gente.
Murió en Roma el 9 de junio de 1968.

MONSEÑOR CÉSAR GERARDO VIELMO GUERRA
(1960 – 1963)

Mons. Vielmo se distinguió por sus dotes como un gran Pastor del Pueblo de Dios.
Nació en Italia en 1914. Desde temprana edad se formó en la Orden de los Siervos de María, incorporándose a ella en 1931. Ordenado sacerdote en 1937, en seguida fue nombrado párroco de un pequeño pueblo cerca de su tierra natal, luego fundó una importante parroquia en la gran metrópoli de Milán, de la cual fue el primer párroco.

Sucesivamente fue Maestro de novicios y Consejero General de su Orden. Estos servicios lo prepararon y acreditaron para su nombramiento de Obispo y Vicario Apostólico de Aysén.

Fu nombrado obispo por San Juan XXIII el 19 de diciembre de 1959, y asumió su servicio en Aysén el 5 de junio de 1960. Su gobierno duró exactamente tres años, pues el mismo mes de 1963 falleció en un accidente aéreo en Cerro Pérez a 50 Km. de Puerto Aysén.

Desde el comienzo supo tomar con mano firme y gran corazón el timón de la Iglesia de Aysén, que recién venía saliendo de una crisis económica y de conflictos a nivel interno.

Aysén, por su extensión, es la tercera región más grande de Chile, y Mons. Vielmo, a pesar de su corto gobierno, la recorrió palmo a palmo con sus visitas pastorales, empleando para ello todos los medios de transporte desde el avión hasta el caballo y el bote.

Una importante medida administrativa, para una mayor atención pastoral, fue la de asignar a cada parroquia urbana la respectiva parte rural, que se debía atender periódicamente. Antes toda la parte rural dependía directamente del obispo.

Abrió el camino del servicio religioso permanente en el Baker en 1961, enviando al P. José Belló o.s.m., para hacerse cargo del campo en Valle Colonia de propiedad del Vicariato Apostólico y abrir una pequeña escuela para los hijos de los colonos del Baker.

En 1962, en calidad de Vicario Apostólico estipuló conjuntamente con la Orden de los Siervos de María el primer convenio con el cual son determinadas y reconocidas las respectivas competencias del Superior Eclesiástico y del Superior Regular de la Orden en relación a los religiosos y a los bienes económicos. En esa oportunidad se efectuó la separación de la curia y la casa del obispo de la comunidad religiosa en Puerto Aysén; a partir de entonces las dos entidades empezaron a actuar, en su campo, con autonomía.

Se preocupó de las escuelas católicas, particularmente fundando la Escuela Técnica para mujeres en Puerto Aysén a cargo de las Siervas de San José y entregó a los Siervos de María el Liceo Particular de Coyhaique, que empezó a llamarse Liceo San Felipe Benicio, a las cuales debemos agregar la Escuela Internado San José del Baker.

El último acto de su gobierno fue dar inicio a los trabajos y a colocar la primera piedra de la que será la Catedral de Coyhaique.

A pesar de estar en la plenitud de sus fuerzas, de tener iniciadas tantas obras y de haberse integrado como Padre del Concilio Vaticano II, iniciado en diciembre de 1962, presintió su muerte, pues un mes antes de su fallecimiento redacta su testamento, cuyo texto está publicado en el libro “La Iglesia de Aysén”. En efecto la muerte lo sorprendió el 16 de junio de 1963.

MONSEÑOR SAVINO BERNARDO CAZZARO BERTOLLO
(1964 – 1988)

Mons. Bernardo ejerció su cargo de Vicario Apostólico de Aysén durante 24 años, un tiempo bastante largo para darle estabilidad a la Iglesia de Aysén en su fase formativa. Fue un Padre del Concilio Vaticano II, habiéndose incorporado a él en su tercera y cuarta sesión. Durante su gobierno eclesiástico se produjo en Chile el golpe de estado, al cual siguió la dictadura militar que se prolongó hasta 1990. Estos dos eventos, que marcaron un tiempo de transición para el país, influyeron en su ministerio y en general en la iglesia de Chile y no siempre fue fácil tomar las decisiones más adecuadas.

Nació en Italia en 1924. Realizó todos sus estudios secundarios, filosóficos y teológicos en la Orden de los Siervos de María, a la cual se incorporó desde muy joven. Fue ordenado sacerdote en 1949 y continuó sus estudios de filosofía y pedagogía en Universidades de Italia.

Muy pronto fue elegido para ejercer distintos cargos en la Provincia Véneta de los Siervos de María: fue formador, prior de comunidades y Vice Provincial.
En calidad de Vice Provincial acompañó en 1962 al Prior General en su visita al Vicariato Apostólico de Aysén participando, en aquella ocasión, en la elaboración del 1^{er}Convenio entre el Vicariato Apostólico y la Orden de los Siervos de María.

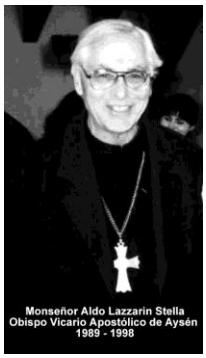
Habiéndolo el Papa Pablo VI, actualmente beatificado, nombrado Obispo y Vicario Apostólico de Aysén, fue consagrado en Italia el 13 de febrero de 1964.
Llegado a la región en el mes de abril, puso en seguida manos a la obra. Su actividad fue muy intensa y extensa. Durante su gobierno eclesiástico realizó numerosas obras que marcaron un gran desarrollo para la Iglesia de Aysén, contando con la colaboración de los Siervos de María, de los Siervos de la Caridad, de las religiosas de nuevas congregaciones llamadas por el obispo a establecerse en Aysén junto con las ya existentes: las Siervas de María Dolorosa y las Siervas de San José.

Su acción apostólica se distinguió por el gran impulso que dio a los medios de comunicación social, creando la Radio Aysén en Puerto Aysén, la Radio Coyhaique que fue sucesivamente reemplazada por Radio Santa María y apoyando al P. Antonio Ronchi, guanelliano, en la creación de la que más tarde fue la red de Radios MADIPRO, ubicadas en distintas localidades de la región. También a partir de 1979 empezó la publicación de la revista trimestral "La Iglesia de Aysén".
Erigió tres nuevas parroquias "Stella Maris" en Puerto Aguirre, "San José Obrero" en Cochrane, "Nuestra Señora del Trabajo" en Puerto Cisnes.

Con ocasión de la inauguración de la Catedral de Coyhaique en 1970, se realizó la Misión General, a conclusión de la cual se dieron inicio a las Comunidades Eclesiales de Base a nivel urbano. A partir de 1975, con los Encuentro Pastorales Anuales de los agentes pastorales de toda la región, empezaron a formarse las CEBs también en la parte rural de la región. Este cambio en el sector rural fue acompañado particularmente por el equipo misionero itinerante de las Siervas de San José.
Durante su gobierno eclesiástico promovió en el Vicariato Apostólico el Movimiento de Renovación en el Espíritu (carismáticos); en 1976 publicó una carta pastoral "Sobre la renovación espiritual y grupos de oración", el primer documento episcopal en Chile sobre el tema. Fue publicada en la Revista Católica y traducida al portugués. Otra carta pastoral, que tuvo resonancia a nivel nacional, fue: "La Primera Confesión y la Primera Comunión con los niños", de 1980. En esa carta Mons. Cazzaro promovió que la legislación eclesiástica admitiera a la Primera Comunión a los niños de 7 años, tal como era antes.

Largo sería nombrar todas las obras e instituciones surgidas durante su gobierno, pero por su magnitud y alcance nombraré algunas: la Fundación para el Desarrollo de Aysén (FUNDA), la creación del Liceo Técnico Profesional Juan Pablo II en Coyhaique y sobre todo el pre-seminario "Santo Cura de Ars" guiado por el Hermano Venancio Petracco o.s.m., donde se formaron dos sacerdotes diocesanos.

Se encontraba en plena actividad pastoral cuando fue nombrado Arzobispo de Puerto Montt el 10 de febrero de 1988. En esta sede metropolitana de la Provincia Eclesiástica austral de Chile se desempeñó durante 13 años, apreciado por el clero y por el pueblo. Creó nuevas instituciones en beneficio de la arquidiócesis, en particular cabe señalar la fundación de dos monasterios de mujeres.
Llegando al límite de edad presentó en 2001 sus dimisiones al Papa Juan Pablo II (actualmente canonizado). Ya como obispo emérito se retiró en Italia, al Santuario de Monte Bérico, dedicado a la Virgen, el que es atendido por los Siervos de María; lugar en el cual continúa prestando su servicio.



MONSEÑOR ALDO LAZZARIN STELLA
(1989 – 1998)

El P. Aldo Lazzarín perteneció a la Orden de los Siervos de María. Nació en Italia en 1926 y fue ordenado sacerdote en 1950.
Fue un cristiano que se compenetró de su vocación religiosa y supo ponerse al servicio de los demás siempre con mucha humildad y bondad.
Los jóvenes de la Orden, en fase de formación inicial, lo conocieron como guía y maestro.

En el período del Concilio Vaticano II (1962 – 1965), estando en el gobierno de la Orden, promovió la reforma exigida por la Iglesia en ese momento histórico; se preocupó con el ejemplo y enseñanza de vitalizar el carisma de la fraternidad entre los miembros de la Orden, mediante el amor mutuo y el ejercicio de la colegialidad. Fue un hermano que buscó sin descanso la unidad y el consenso.

Se desempeñó como Prior Provincial durante un sexenio, en 1976 – 1982, en su provincia de origen.

Al terminar este servicio optó por integrarse a los Siervos de María de América Latina: primero en Argentina y luego, en 1989, en Chile, cuando fue nombrado Obispo Vicario Apostólico de Aysén. A pesar de ser sorprendido con este nombramiento, algo que le costó asumir, desempeñó este nuevo cargo como un auténtico pastor, siguiendo el ejemplo de Jesús, Buen Pastor, con misericordia y humildad. Fue querido por sacerdotes y pueblo y apreciado por el Episcopado Chileno.
Fue el primer Obispo Vicario Apostólico consagrado en Coyhaique.
Orientó el servicio apostólico en la región según un plan pastoral que fue realizando en forma colegiada en sus casi 9 años de gobierno. Sus cartas pastorales, publicadas por la colección “Puentes de Aysén”, marcan el camino recorrido. Su primera carta (1990) invita a dar una mirada a la realidad social, para que los cristianos estemos dispuestos a tener

menos, para que los que están en la necesidad tengan más. Luego con una memorable carta programática (1992) propone la evangelización de Aysén con el anuncio convincente de Jesucristo y traza un programa coherente para que la Iglesia llegue a su madurez en la región. En esta perspectiva lanza en el mismo año una Misión en la ciudad de Coyhaique para que la Iglesia realice lo que le es propio: invitar a todo el mundo a acoger a Cristo en su vida, en su familia, en su barrio. Después de cuatro años con una nueva carta insiste en que debemos vivir nuestra fe en comunidad, realizándonos como comunidades vivas y dinámicas. Concluye su labor pastoral con la carta sobre la Eucaristía (1997), que ha sido el amor y la riqueza de toda su vida.

Se preocupó para que la Iglesia de Aysén asumiera la fisionomía diocesana por medio de sacerdotes diocesanos y del lugar, de diáconos permanentes, de ministros laicos y de agentes pastorales. Ordenó a dos sacerdotes del lugar y a dos Siervos de María chilenos; ordenó también para Aysén los primeros dos laicos como diáconos permanentes.

Afectado por una enfermedad que comprometió en parte su memoria, decidió renunciar como Vicario Apostólico en 1998, quedándose en Aysén hasta 2002.

Los últimos siete años de su vida los pasó en Italia, donde falleció el 16 de octubre de 2010.

MONSEÑOR LUIS INFANTI DE LA MORA
(1999)

Mons. Luis Infanti es Obispo Vicario Apostólico de Aysén desde hace 16 años.
En su gobierno eclesiástico se ha destacado por su opción preferencial por los pobres, preocupándose que se respeten sus derechos, y, en relación con esto, por su amplia labor a favor de una ecología integral sea a nivel regional como también a nivel nacional e internacional.

Nació en la región del Friuli, Italia, en 1954. Inició sus estudios secundarios con los Siervos de María. A la edad de 19 años decidió hacer una experiencia de misión en Aysén. Se matriculó en el Liceo San Felipe Benicio para terminar sus estudios secundarios e integrarse al mundo juvenil de la región.

En 1977 solicita integrarse a la Orden de los Siervos de María, presente en Chile y Bolivia. Como religioso, frecuenta la Universidad Católica de Santiago para estudiar filosofía y teología.

Terminados sus estudios se dedica a la pastoral en parroquias y colegios de la Orden.

En 1986 es destinado a Bolivia donde realiza su labor pastoral con la juventud y la formación de laicos. En ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II, en 1988 en Bolivia, es designado para coordinar este evento eclesial en aquel país. En este clima eclesial boliviano siente el llamado al ministerio sacerdotal y es ordenado sacerdote en 1990 en Cochabamba.

Después de nueve años regresa a Chile, nuevamente a Coyhaique, se integra al Liceo San Felipe Benicio para promover la pastoral educacional y al Vicariato Apostólico, especialmente en la coordinación de los medios de comunicación social. En 1977 inicia la publicación del Informativo Mensual “Puentes de Aysén”. También es elegido Vicario Pastoral.

Habiendo el Obispo Lazzarín renunciado a su cargo de Vicario Apostólico, asume él en calidad de Pro-Vicario, en forma transitoria, el gobierno del Vicariato Apostólico. El 15 de septiembre de 1999 es elegido Obispo y Vicario Apostólico, siendo consagrado en la catedral de Coyhaique el 5 de diciembre de 1999. En la ocasión se estrenó la "Misa de Aysén" magistral obra religiosa musical del destacado Maestro Arturo Barros Medina.

En su nuevo cargo, continua el camino trazado por el Obispo Lazzarín. Dio mucho impulso al ministerio diaconal: los diáconos casados aumentaron de dos a ocho; algunos de ellos asumieron el servicio pastoral en forma permanente en las parroquias de Cochrane, Puerto Cisnes y Puerto Aguirre, que no contaban con la presencia de un sacerdote estable.

Coordinó todas las emisoras católicas del Vicariato formando la red radial, encabezada por la Radio Santa María de Coyhaique y potenciando fuertemente el Canal de TV Santa María y los medios electrónicos.
Creó la Fundación Educacional San Pablo en 2004 para coordinar los colegios del Vicariato: Escuela San José Obrero y Liceo Técnico Profesional Juan Pablo II, ambos de Coyhaique.

En 2005, organizó las celebraciones de los 50 años del Vicariato Apostólico, en cuya ocasión apoyó la publicación del libro “Historia de la Iglesia de Aysén, puente entre fe y cultura”, y se edificó la Cripta en la Catedral de Coyhaique, reuniendo los restos mortales de varios misioneros de Aysén.

En los años 1997 -2000 dio su decidido apoyo, del punto de vista judicial, para esclarecer la muerte de doce jóvenes en Puerto Aysén en circunstancias sospechosas de delito. Esta situación que se llamó “El Caso Aysén” tuvo resonancia nacional, en vista de ello el obispo se vio en la necesidad de crear la Comisión Justicia y Paz.

Otro hecho, con varias iniciativas a nivel nacional e internacional, ha sido la campaña para contrarrestar el megaproyecto de la empresa HidroAysén de construir 5 grandes represas para la producción de hidroelectricidad en los ríos Baker y Pascua. En esta misma línea de preservar la región en su equilibrio ecológico, respetando la riqueza natural (en especial el agua) y el desarrollo humano de la región, en agosto de 2008 publicó la carta pastoral: “Danos hoy el agua de cada día”, publicada también en italiano. Su toma de posición, fundamentada en distintas fuentes científicas y religiosas, fue apreciada a nivel nacional e internacional.

En fecha más reciente ha tomado parte activa de los movimientos populares a nivel internacional contra la pobreza en sus múltiples expresiones y para el cambio del sistema económico mundial que actúa contra el proyecto de Jesús.
Todavía le queda camino para andar en la conducción del Vicariato Apostólico. Es posible que, durante su gobierno eclesiástico, la Iglesia de Aysén sea constituida en diócesis chilena.

PUERTO MONTT
HORNOPIREN
ARGENTINA
ISLA CHILOE
Castro
Cta. Gonzalo
CHAITEN
Quellón
Pto. Cárdenas
PUTALEUFU
Palena
V. Vanguardia
X Región
XI Región
LA JUNTA
PUYUHUAPI
La Tragera
V. Amengual
PTO. CISNES
MAÑIHUALES
Ñirehuao
OCEANO PACIFICO
PUERTO CHACABUCO
COYHAIQUE
Coyhaique Alto
V. FREI
VILLA CERRO CASTILLO
BALMACEDA
PUERTO IBAÑEZ
LAGO GRAL. CARRERA
Marta
PUERTO TRANQUILO
CHILE CHICO
LAGUNA SAN RAFAEL
PUERTO BERTRAND
COCHRANE
LAGO COCRANE
CALETA TORTEL
PUERTO YUNGAY

ANEXO II

PERSONAL CONSAGRADO DEL VICARIATO APOSTOLICO DE AYSEN (diciembre 2015)

08 sacerdotes diocesanos:

- P. Domingo Luna Gómez (sin responsabilidades pastorales),
- P. Porfirio Díaz Reyes (**Puerto Guadal**),
- P. Joel Fuentealba Godoy (párroco de **Puerto Aysén**),
- P. José Barría Ruiz (**Villa Mañihuales**),
- P. José Vera Vera (**Puerto Chacabuco**),
- P. Juan Pablo Civa (párroco de **Chile Chico**),
- P. Oscar Escobar Oyarzun (párroco de **Puerto Cisnes**) (**Diócesis de Osorno**)
- P. Luis Zúñiga Soto, Teniente Coronel (**Obispado Castrense**)

08 sacerdotes religiosos

a) Siervos de María, en **Coyhaique**

- P. Victorino Bertocco Gasparella
- P. Vladimiro Memo Lombardo
- P. Sebastián Sandoval Lucic
- P. Alex Ruiz Velásquez (párroco de **Coyhaique**)
- P. Demetrio De la Torre Melian

b) Congregación Siervos de la Caridad. Obra Don Guanella, en **Coyhaique**

- P. Francisco Belotti Testa
- P. Ramón Moncada Martínez

c) Schola Veritatis (comunidad contemplativa), en **Península Levicán**

- P. Pedro Pablo Silva Armanet

09 Diaconos:

- Dno. Héctor Calisto Oyarzún (Secretario Pastoral; Sta. Teresita, **Coyhaique**)
- Dno. Ramón Muñóz Cárdenas (**Coyhaique Rural**)
- Dno. Juvenal San Martín Mansilla (**Cochrane**)
- Dno. Pascual Acuña González (María Inmaculada, **Coyhaique**)
- Dno. Nelson Aravena García (**Puerto Aguirre**)
- Dno. Víctor Jiménez Garrido (San Alberto Hurtado, **Coyhaique**)
- Dno. Miguel Donoso Reyes (Siete Santos Fundadores, **Coyhaique** y Capellán Militar)
- Dno. Héctor Nauto Cárdenas (**Puerto Aysén**)
- Dno. Carlos Sandoval Espinoza (**Puerto Cisnes**, de la Arquidiócesis de Cochabamba, Bolivia)

---

21 religiosas

Siervas de María en **Puerto Aysén:**
- Sor Augusta Pedrielli Cleanti
- Sor Josefina Rojas Campos
- Sor Cielo Agudelo Carmona

Siervas de María en **Coyhaique:**
- Sor Evangelista Rossetto Fanton
- Sor Verena Bustamante Alarcón
- Sor Marta Vélez Vélez
- Sor Elena Rodríguez Malaver

Siervas de San José en **Coyhaique:**
- Sor Josefina del Collado Franco
- Sor Celia Arroyo García
- Sor Agustina León Huerta
- Sor Margarita Estévez Ramos

Hijas de Santa María de la Providencia en **Coyhaique**:
- Sor María Meroni Baragiola
- Sor Gloria Miranda Pérez
- Sor Eugenia Donoso Riquelme

Misioneras Catequistas de Boroa en **La Junta**:
- Sor Sonia González Morales
- Sor Esperanza Leal Muñoz
- Sor Zulema González Ramírez

Dominica de Fichermontt en **Villa O´ Higgins**:
- Rosa Cartes López

Schola Veritatis en **Península Levicán**.
- Sor Magdalena de María Pérez Eyzaguirre
- Sor Gertrudis de María Mancilla Mancilla
- Sor Benedicta de María Herrera Taibo

2 laicas consagradas:

- Hna. Flor Quiroz Vidal (responsable de Pastoral Social Vicarial)
- Hna. Jovita Cerro Quintana (realiza su labor pastoral en Valdivia).

Puentes de Aysén
DOCUMENTOS 9

1.- "Cartas Pastorales", Mons. Aldo Lazzarín Stella, osm., 1999
2 .- "Misa de Aysén", Arturo Barros Medina, 1999
3 .- Plan Pastoral 2001 - 2006
4 .- "San Sebastián, su vida y santidad", Jovita Cerro 2002
5 .- Carta Pastoral "Danos hoy el agua de cada día", Mons. Luis Infanti, 2008
6 .- Plan Pastoral 2008 - 2014
7 .- "Diario de Mons. Antonio Michelato", P. Manea - P. Memo, 2012
7b.- "La Fé y la Politica se Abrazan" Mons. Luis Infanti, 2013
8 .- Plan Pastoral 2015 - 2020
9 .- La Evangelización de Aysén: Actores, Características y Dificultades, Enrique Martinez S., diciembre 2015.